

SENTADA LA PREMISA...

Según la O.P.E. a su regreso a Londres de un viaje por España, el diplomático sir David Kelly ha dicho en el «Sunday Times»: «Por encima de todo está el recuerdo de la guerra civil, que fué comparable a las guerras religiosas de los siglos XVI y XVII en Francia y Alemania. Todos perdieron alguien de su familia, algunos perdieron hasta doce o más parientes y la mayoría de ellos perecieron asesinados. Su recuerdo es un horror profundo y constituye uno de los principales sostenes del régimen». (Véase la otra mancheta.)



L'ÉPOQUE

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

... LA DEDUCCION ES LOGICA

Dice la misma O.P.E. aplicando las matemáticas a estas curiosas manifestaciones: «Si se acepta la cifra de un millón de muertos que los franquistas citan siempre como resultado total de la guerra civil, los asesinados tienen que ser por lo menos 500.001 para que sir David Kelly tenga razón. Y como las estadísticas oficiales del gobierno franquista (Informe Amúñ) cifran en 85.940 el número de personas asesinadas por los «rojos», resultará que los asesinados por los «blancos» ascendían por lo menos a 414.061...» ¡A ver, que se pongan de acuerdo!

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946

N.º 636 - II EPOCA - Precio: 20 Frs Toulouse 7 Julio 1957

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 Tel.: MA 64-90—TOULOUSE (Haute-Garonne) Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H-G.)

LA BESTIA NEGRA DEL CAUDILLO

HACE algún tiempo, Don Inda armó gran alboroto alrededor de una nota insertada en «CNT» sobre la cuestión, entonces candente, del oro y el moro. Sabido es que en su incontrolable arremetida se le escapó a nuestro irreducible adversario algo así como «... se lo entregué (el moro) al general Batista, presidente constitucional de la República de Cuba...» (El Socialista, 7 de febrero de 1957).

De lo que se deduce que Batista, el digno émulo de Machado, que subió al poder a bayonetas — como Franco —, y se mantiene en él — como el caudillo — asesinando estudiantes hasta en el interior de las embajadas extranjeras acreditadas en la Habana, es para Don Inda presidente constitucional.

Hace menos tiempo publicáramos en estas columnas un extracto de la ruidosa entrevista entre el periodista cubano Luis Ortega Sierra con el compungido exfalangista Dionisio Rídruejo. Dicho reportaje, y el que siguió — también de Luis Ortega — sobre la misteriosa muerte del capitán general de Cataluña, causó gran nerviosismo en los medios oficiales franquistas.

Hubo una desquiciada réplica del ministro de España en la Habana, quien dirigido por control remoto quiso empizarrar a la publicación a una retractación pública. El empujamiento, a que se demostrase con pruebas las supuestas declaraciones calumniosas, fué una verdadera invitación a todas para la popular revista. Las pruebas aportadas nubren hecho descarrillar a un tren. Quedó el querrelante bien servido.

En el caso de la entrevista Luis Ortega-Rídruejo se emplearon los canales diplomáticos. ¿No había fracasado Batista en su empresa de imponer la mordaza franquista a la Prensa? ¿La previa censura la Prensa cubana contestó absteniéndose de publicar cualquier noticia nacional empizarrada por las notas de gobierno. El alto funcionario franquista, hubo de saborear la verdad amarga de que si era fácil en España imponer el silencio; frustrar todo diálogo entre el pueblo y los poderes totalitarios; cortar el paso a toda publicación extranjera no grata en la misma frontera; hacer traducciones caprichosas que le daban la vuelta al texto original; saltarse a la torera párrafos enteros en esas versiones y hasta introducir juicios de propia cosecha en el de los demás; si era posible la obediencia de cadáver de la fauna periodiquera española a las consignas del dómine Arias Salgado, otra cosa era de fronteras afuera.

La presión diplomática, que es más o menos una forma de pulsar la simpatía del presidente constitucional de Cuba por su tocayo de El Pardo, ha dado mejores frutos. Por varios conductos hemos podido informarnos de la decisión que acaba de tomar el tribunal de urgencia de la Habana. Entre estos conductos está el de la prensa franquista, que acaba de imprimir alborzada el siguiente despacho: «La Habana, 22. — Toda la Prensa de esta capital ha publicado en forma destacada la noticia de haberse ordenado por el Tribunal de Urgencia la detención del periodista Luis Ortega Sierra, en la causa que se le sigue por calumnias dirigidas en el periódico «Bohemia» al Jefe del Estado español. La causa ha sido abierta en virtud de denuncia formulada por la Embaja de España y de querrela del Ministerio Fiscal. — Efe.»

La decisión del Tribunal de Urgencia cubano podrá parecer desoportunista a quienes no están al corriente de las cosas que pasan en Cuba. En la misma «Bohemia» del 26 de mayo fué publicado un interesante trabajo al respecto. ¿A qué grado de degradación habrá llegado el foro bajo Batista para que hasta los magistrados, de suyo duros e inhumanos bajo todos los climas políticos, puedan ser recelados de blandengues por los cuarteles del 10 de marzo?

«Cuando hace algunos meses — se dice en el aludido trabajo — varios magistrados del Tribunal Supremo y de la Audiencia de la Habana y Holguín, denunciaron públicamente violaciones flagrantes de los derechos individuales y reclamaron una rápida y efectiva investigación de muertes misteriosas (todas las cuales, dicho sea de paso, siguen en el misterio, sin que por eso se hayan alarmado ni el diligente Fiscal del Tribunal Supremo ni el preocupado Ministro de Justicia), peroseros de alta significación dentro del Régimen, incluyendo nada menos que al Presidente del Senado, volcaron dicterios y ofensas sobre el prestigio de esos funcionarios, llegando a decir que «desdormaban la toga» y sugerir una «depuración» para separar de sus cargos a los discólos y rebeldes magistrados...»

A aquella protesta siguió la del presidente del Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba. Ocurrió a raíz del juicio contra un expedicionario revolucionario, durante el cual tuvo aquél a bien desdichadamente, median- te voto particular, del resto de los

magistrados, por reconocer «la falta de culpabilidad de acusados cuyo castigo interesaba mucho al gobierno...»

La conducta de este magistrado fué duramente inculpada por el ministro de Justicia en persona, que le trató de «preparador» y de hacer «la apología del crimen». El problema estriba en que el gobierno tuvo a bien invertir los términos de la ortodoxia judicial. Al respecto escribe «Bohemia»: «En vez de encontrarnos ante el caso de un hombre que por haber delinquido debe ser sancionado, estamos ante el de uno al que queriéndose sancionar ha de encontrar delicto». El hombre a sancionar es el presidente del Tribunal inculcado. Si esto se realiza entre técnicos encallecidos por el uso y abuso del Código, ¿qué no se hará con los palatos?

«Continuente» — sigue diciendo «Bohemia» — se busca al delincuente. En este caso se anda en busca del delito. Y lo primero que habrá que preguntarse es, ¿dónde está el delito? La misma publicación arriesga seguidamente la respuesta a su pregunta: «Por el contrario, lo «injusto» parece ser que se condene a unos para rebelarse contra el Poder Público, cuando los que disfrutan de ese mismo Poder lo alcanzaron por medio de la rebelión contra un gobierno legítimamente constituido».

He aquí un pequeño esbozo de la jurisdicción llamada a entender en las reclamaciones franquistas contra el periodista Luis Ortega. El siguiente párrafo, pivote de la constitucionalidad del «presidente constitucional de la República de Cuba» (Don Inda dixit), vale para Batista y para Franco:

«Si quien se produce contra un gobierno triunfa, conquista el Poder. Si fracasa, va a parar a la cárcel. ¿Por qué? Ciertamente resulta poco equitativo que un mismo hecho pueda convertir a su autor, según sus re-

sultados, en un delincuente o en un gobernante. ¿Es justo, por ejemplo, que quienes han alcanzado posiciones rectoras en la gobernación del país por la vía de la violencia o de la rebelión contra los Poderes del Estado se ensañen luego, calificándolos de peligrosos criminales, contra quienes apelan a procedimientos revolucionarios para derrocarlos del Poder? Habrá que preguntarse dónde está la justa vara para medir tales conductas. ¿Puede ser delito un movimiento revolucionario para restaurar la democracia en un pueblo y no serlo un golpe militar sin respaldo popular contra el gobierno legítimo de ese mismo pueblo?»

No nos inquieta la querrela contra el periodista cubano Luis Ortega. A lo mejor todo se reduce a una prescripción cotejable de favores de Batista a su colega ferrolano. ¿Tendrá pensado el dictador de Cuba seguir en breve el ejemplo del ex sátrapa colombiano Rojas Pinilla? ¿Estará haciéndole la pelotilla a Franco para ganarse a pulso en caso de emergencia, el acceso a aquella insula? Porque está visto que España es Meca de dictadores destronados y por destronar. ¡Menuda ensalada el día que le ocurra otro tanto al caudillo! ¿Por qué alcantarilla escapará tanta rata?

Desde que por propia confesión se cuele la luz a raudales por las resquebrajadas de la fortaleza franquista que el régimen se ha lanzado a una especie de guerra preventiva contra los periódicos del extranjero no devotos, españoles o no. En Francia mismo acabamos de vivir una de esas arremetidas, felizmente abortada, merced a la vigilante e insobornable intelectualidad francesa.

Está más que demostrado que la prensa antifranquista persiste siendo la bestia negra de quien aferrado como lapa al Poder se debate estérilmente contra la decencia immanente.

A propósito de DIDEROT

por HEM DAY

VIVIMOS en un mundo verdaderamente raro. En un semanario literario, de fecha 8 de junio del corriente año, he leído que la Biblioteca Nacional ha comprado 33 de los poemas «Illuminations», de Arthur Rimbaud, por once millones y medio de francos franceses.

Se trataba de la venta de esta biblioteca incomparable, reunida por un calificado bibliófilo, el Dr. Lucien-Graux. Libros y manuscritos fueron librados a la subasta pública. Pero qué subasta! Fué extraordinario. Las posturas rebasaron los cálculos más optimistas. El manuscrito «autógrafo» de la primera «Educatión sentimental», fué adjudicado por la suma de un millón trescientos mil francos. Flaubert hubiera quedado más que sorprendido. El mismo Victor Hugo, por su parte, hubiera quedado estupefacto de saber que su «Légende des siècles» y sus «Contemplations», ediciones originales, alcanzaron las sumas fabulosas de cinco millones y cuatro millones quinientos veinte mil francos, respectivamente, rellenas una y otra de cartas o dedicatorias a Jules Janin.

El manuscrito «A Rebours», de J. K. Huysmans, y el «L'Après-midi d'un faune», alcanzaron el primero, tres millones; el segundo, ochocientos mil francos.

Pero fueron los manuscritos de Rimbaud los que se llevaron la palma: 23 poemas en prosa de «Illuminations», nueve millones doscientos veinte mil francos; cuatro poemas autógrafos, dos millones doscientos veinte mil francos. Verlainne, «Le vieux complice de l'enfant terrible», dice Maurice Chapelain encontró comprador para sus 18 poemas saturnales por tres millones setecientos mil francos, y por 18 otros poemas («Aveunes») se pagaron tres millones cincuenta mil francos.

Ante estas cifras un poco astronómicas se puede meditar largamente. Por mi parte comparto las reflexiones pertinentes de Maurice Chapelain, que escribió: «...no puede darse cierta angustia a la salida de subasta tan demencial, y pensar que un Rimbaud, un Verlainne, se dicen que dor: «nuestros más grandes poetas, conocieron las privaciones, digamos la miseria, y destruyeron parte de sus fuerzas corriendo tras la pieza de cien sueldos.»

En cuanto a Rimbaud, pasa de límite; cuando precisamente gestábase en su nimen dichas «Illuminations», se alojaba en París donde podía, en un chamizco, en casa Forain, o en la que procuró Th. de Bainville. No cesaría de arastar una existencia terrible hasta la muerte.

Así vivieron en aquel mundo insensible aquellos pobres cuerpos en que moraba el genio y cuyos escritos hacen hoy las delicias de los grandes de este mundo...

Apenas había abandonado las reflexiones inspiradas por tales hechos cuando me vino en memoria lo que, poco antes, había leído en el mismo periódico, información no menos sublevante. La «Correspondance» de Diderot, de la que ha salido a la venta el ter-



cer volumen (la edición comprenderá siete volúmenes), no encontraba compradores. De los dos mil ejemplares que comporta el tiraje de cada tomo se han vendido alrededor de trescientos cincuenta. Así van las cosas del espíritu, pero la nuestra marca una época en que el robotismo triunfa plenamente.

Así, pues, el autor de «La religieuse» y del «Neveu de Rameau» — obras editadas después de su muerte, porque el autor no quiso arriesgarse a publicarlas en vida, temiendo ser nuevamente encarcelado — es, si no un olvidado, por lo menos un autor que la juventud no aprecia mucho, lo que hizo escribir a André Billy que estos jóvenes «no saben de qué goce se privan negándose el honor, y el placer, de hacer un hueco en su biblioteca a la «Correspondance Générale de Diderot».

En un artículo que titula «Diderot et le mystère de ses œuvres posthumes», André Billy, contra lo avanzado por M. Dickmann en un estudio publicado por el «Mercurio de Francia», afirma que Diderot había salido de la fortaleza de Vincennes con la salud quebrantada y no quería correr el riesgo de volver a ella.

(Pasa a la página 4)

CRONICA

LA ARDUA SOLUCION

LAS declaraciones recientes de don Salvador de Madariaga en Buenos Aires no nos han pillado asando mazorcas. Nunca ha sido don Salvador un republicano legitimista al estilo de Gordón Ordás. Del Gordón de lejos días, naturalmente; que ahora es otro cantar. Para don Salvador el jacobinismo perdió la república. El del señor Azaña en primer lugar. Al que sin embargo creó débil de carácter tras aquella máscara de imitación de hierro, pura máscara de cartón.

En su célebre libro «España», don Salvador expuso extensamente esa tendencia hacia lo absoluto de los españoles. No hay términos medios: o carabineros o contrabandistas. Contrabandistas las huestes del cardenal Segura desde que quedó instalada la República en 1931. Carabineros los jales republicanos desde la Convención de la Constituyente.

Es difícil pronunciarse por los términos en que sitúa el problema el señor de Madariaga. Le debemos una exégesis objetiva insuperable sobre los elementos de la vida pública española. Nuestra turbación comienza cuando empieza su labor de síntesis. Del análisis han resultado dos frentes irreductibles. No hay siquiera opción por la decantada afinidad de los contrastes. Sólo cerrando los ojos, con una generosidad que no discutimos, se pueden manipular ciertos ingredientes, reactivos y explosivos...

Muy cargada no parece la factura. Según De Madariaga había que desarmar al adversario a golpe de dádiva. Había que mantener el Clero de sotana y de sayal encufado a rosca en las ubres presupuestarias del Estado. Aumentar a ese clero la paga. Contentarnos con el Concordato suscrito en el siglo pasado por Isabel II (en delegación de Sor Patrocinio, el Padre Fulgencio y el Padre Claret, consejeros y confesor respectivamente de la reina castiza). Aquel mismo instrumento que, de arriba abajo, era la venganza gitana contra las reformas confesionales de Mendizábal, Campomanes y Floridablanca. Por este instrumento adquirían carta de nacionalidad los termitas de las órdenes religiosas, para en interminable columna invadir, chupar y corroer la sangre y carne españolas.

Lo hecho en el departamento de Guerra fué también pura demagogia. En esto estamos de acuerdo, aunque apuntemos a distinta cosa. Para Madariaga había también que ser condescendientes con el ejército pretoriano. Madariaga había propuesto más lejos modificar los simbolismos del escudo de la Monarquía alfonsoina por una cruz y una espada superpuestas y encima la corona. Acabada imagen, fiel reflejo de la realidad.

El jacobinismo de Azaña, asegura el autor de «España», rehizo la solidaridad del soviet militar. Al menos entre la baja oficialidad. Como rehizo el choque con la Iglesia la del bajo clero con la alta jerarquía clerical. De lo que se infiere que había que hacer más curas, había que multiplicar los militares. ¿No lo hizo el pueblo el 19 de julio, por escispardidad?

Confesamos que no nos tienta el negocio. Hay varias maneras de interpretar la historia de nuestra tendencia a lo absoluto. Echando hasta el grato en el mismo saco o haciendo las debidas excepciones. Nosotros optamos por las salvedades honorables y contra el medir a todos por el mismo rasero. No hay un cambio de golpes interrumpido entre derechas e izquierdas con la consiguiente decisión boxística a tablas. Hay una serie de golpes a sentido único de cerca de cuatro siglos apenas interrumpidos. Las tornas empezaban a dibujarse en el horizonte cuando la avalancha castreña puso las cosas bajo cero. La Cruzada tuvo más bien por motivo la condescendencia que el integristismo intransigente. Las desafortunadas fauces reaccionarias demostraron ser capaces de tragarse el macrocosmos sin dar en cambio ni los buenos días.

JOSE PEIRATS.

CONVIVENCIA

UN amigo nos hablaba hace unos días sobre convivencia; y que ella es posible incluso en las sociedades más dispares y por lo tanto siendo nuestro país una de esas sociedades, la convivencia entre españoles es deseable y es posible.

por VICENTE ARTES

Aparentemente en los países de signo totalitario la unanimidad, la unión y la convivencia son absolutas porque absolutos son los sistemas y quienes los dictan. El aplauso y el viva al dictador están previstos en esas corraladas que las dictaduras tienen por denominador común. Allí conviven mansamente el hambre con las ganas de comer; el engaño con la mentira; la hipocresía con las carnavaladas y los muertos con los difuntos.

Esas convivencias de signo unitario son las únicas acatadas sin discusión en las latitudes del silencio que nos ocupan. Pero existen otras convivencias en otros parajes no totalitarios que se parecen las practicadas por los matrimonios mal avenidos que no se divorcian por conveniencias personales y por guardar las formas delante de familiares y amigos. Son maridajes artificiales que tarde o temprano se rompen por su punto débil: el egoísmo y los intereses de clase. Pero hay convivencia. Hablan y parlamentan como los buenos y hasta los enemigos más irreconciliables en el terreno polémico se dan el plico en los pasillos y restaurantes de la jaula parlamentaria.

Recordamos que en plena euforia parlamentaria, en aquella España de nuestros días, se encontraban «descansando» en un entreacto del Congreso de los Diputados, dos representantes de la patria, uno era nada menos que el

veterano representante de Guadalajara, conde de Romanones, y el otro el líder del Partido Sindicalista Angel Pestaña, que sabía guardar las formas cuando el caso lo requería. Conversaban amigablemente como si toda la vida hubieran comido en el mismo plato y ni el cojo aristócrata tenía nada que reprochar al declinante revolucionario ni Pestaña borraba del escudo de don Alvaro de Figueroa un solo atributo.

Pero dentro del escenario parlamentario ya era otra cosa porque allí era la galería que observaba y los taquígrafos que copiaban los discursos y demás intervenciones de padres y abuelos de la España alegre y confiada. Allí dentro podían salirse de juicio y en un arranque de nervios decirle a su adversario de escano: — ¡Su señoría es un imbécil! — ¡Su señoría es un payaso!

Esto último iba destinado a Pérez Madrigal, que era el *corn* del circo parlamentario. Pero no era correcto ni entraba dentro del protocolo llamarle a un diputado imbécil o payaso a secas si no se le antepone el apelativo de señoría.

Así, en ese tono convivían en España como conviven en otros países democráticos los sectores dispares y disparatados. Pero convivían, ¡qué carallo!

— ¡Su señoría es un imbécil! — ¡Su señoría es un payaso!

Esto último iba destinado a Pérez Madrigal, que era el *corn* del circo parlamentario. Pero no era correcto ni entraba dentro del protocolo llamarle a un diputado imbécil o payaso a secas si no se le antepone el apelativo de señoría.

Así, en ese tono convivían en España como conviven en otros países democráticos los sectores dispares y disparatados. Pero convivían, ¡qué carallo!

Recordamos que en plena euforia parlamentaria, en aquella España de nuestros días, se encontraban «descansando» en un entreacto del Congreso de los Diputados, dos representantes de la patria, uno era nada menos que el

— ¡Su señoría es un imbécil! — ¡Su señoría es un payaso!

Esto último iba destinado a Pérez Madrigal, que era el *corn* del circo parlamentario. Pero no era correcto ni entraba dentro del protocolo llamarle a un diputado imbécil o payaso a secas si no se le antepone el apelativo de señoría.

Crítica literaria LA LIBERTAD COMO TEMA

por BENITO MILLA

Karl R. Popper: « La Sociedad abierta y sus enemigos », Ed. Paidós, 682 páginas, Buenos Aires, 1957.

Simone Weil: « Opresión y Libertad », Ed. Sudamericana, 250 páginas, Buenos Aires, 1957.

Erich Fromm: « Psicoanálisis de la sociedad contemporánea », Ed. Fondo de Cultura, 308 páginas, México, 1956.

La importancia de la obra de Popper fué señalada por un amplio sector de la crítica especializada desde el momento mismo de su aparición en la edición original. Fué redactada en el periódico más dramático de la segunda guerra mundial como una respuesta a las formulaciones teóricas del fascismo que era entonces una evidente amenaza para Europa. Pero a lo largo del libro se va desarrollando una vasta concepción del sujeto y lo que parecía ser una crítica histórica a una forma exacerbada del poder, materializada en el modo nazi, se convirtió finalmente en un análisis duro y penetrante del sistema totalitario, cualquiera fuese su color.

Desde Heráclito de Marx aborda Popper sagaz y eruditamente el estudio de la doctrina totalitaria, una a través de la Historia, múltiple en sus variantes teóricas. Dejando de lado las consideraciones marginales, que respaldan capítulo a capítulo las opiniones del autor, son de importancia capital en la obra las formuladas en torno al pensamiento de Platón, Hegel y Marx, una especie de trinidad de la filosofía autoritaria cuya influencia ha retrasado sistemáticamente el desarrollo de la «sociedad abierta», es decir, de la sociedad democrática en oposición a la tribu, o sociedad cerrada. Toda la argumentación de Popper está cuidadosamente inspirada en un acendrado deseo de estimular la marcha del hombre hacia la libertad. Este entusiasmo presta a su libro una agilidad de estilo y concepto realmente encomiables tratándose, como en este caso,

no de un alegato político, sino de un libro profundamente valorativo.

Tal vez la originalidad más notable de esta obra consiste en el análisis de algunas de las ideas de Platón, hábilmente rastreadas y presentadas por Popper bajo una luz nueva. La severidad con que juzga al filósofo griego se justifica, según él, por la audiencia de que éste goza en el mundo intelectual y de la comúnmente aceptada creencia de que se trata de un pensador «divino», intocable, cuya filosofía ha pasado a formar parte en bloque del acervo occidental, sin la taimización necesaria, que realiza Popper en su intento de descubrir y desenmascarar todo influjo totalitario. Como puede apreciarse, Popper recurre a las fuentes del tema y desarrolla su investigación a partir de allí de una manera segura.

No menos inquisitivo es su análisis de la filosofía hegeliana, que lo conduce a formular un juicio profundamente despreciativo del «historicism» como sistema y, finalmente, de su derivación más actual, el marxismo, señalando certeramente la diferencia que va de una predicción científica a una profecía histórica, o a una metafísica de la historia del destino. En este sentido sus estudios sobre la filosofía de Marx y el marxismo son de vital importancia para su tesis de la «sociedad abierta» y los asedios a que está sometida, principalmente en este momento. Es curioso observar cómo, de una manera en cierta medida coincidente, se está desarrollando toda una literatura sociológica, cuya formulación vital es poner en tela de juicio la validez de las tesis marxistas.

Puede decirse que el reciente volumen de las obras de Simone Weil está en su mayor parte destinado al estudio del marxismo y de sus

implicaciones con el movimiento social contemporáneo. En dicho volumen ocupa singular importancia la parte titulada «Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social» y que lleva la fecha de 1934. Simone Weil fué, sin duda alguna, una mujer excepcional y uno de los más penetrantes testigos de la crisis social de nuestro tiempo. Tal vez puede reprochársele la exacerbada preocupación religiosa que la atosigó en los últimos años de su vida. Pero de cualquier modo el puñado de ensayos que dejó sobre materias diferentes revelan una lucidez y una comprensión del hombre actual francamente excepcional.

(Pasa a la página 4)

“ESPAÑA Y NOSOTROS”

«Señor director (de «Le Monde»): He leído con interés el artículo de M. Roger Duchet, la respuesta de M. Daniel Mayer y la puntualización de M. Duchet. Séame permitido expresar, con toda imparcialidad, una muy libre opinión.

Tengo la impresión que para M. Duchet el derecho de asilo es algo un tanto restrictivo. Pretende él que hagamos tal en autorizar que se impriman en Toulouse periódicos anarquistas y comunistas españoles». Victor Hugo pudo, desde su roca de Guernesey hacer que se marchitaran todos los despotismos y lanzar su terrible panfleto «¡NO!» contra el plebiscito de 1870, y esto a pesar de los cordiales relaciones habidas entonces entre Francia e Inglaterra. Esta última admitió muy bien en su casa la impresión de periódicos de los más revolucionarios, tales como «La Bloche», redactado por Heren y Ogarec, y un poco más tarde la «Freiheit» («La Libertad»). Lo mismo ocurría en Bélgica. Tengo ante mí un atestado policíaco donde se alude a

artículos supuestos injuriosos contra el emperador (Napoleón III), aparecidos en un periódico satírico, impreso en Bruselas, cuyo redactor-jefe era un refugiado francés: Ernest Lebloys.

M. Duchet se complace en citar a Suiza, «Democracia auténtica—dice—, que ha aplicado magníficamente el derecho de asilo sin que autorizase nunca a los que protegía a hacer en el país labor de agitación política.» Tal juicio está en manifiesta contradicción con la verdad histórica, como prueban tantos congresos revolucionarios celebrados en Suiza por los proscritos de todos los países europeos.

Congresos de la Internacional de los Trabajadores: en Ginebra, en 1866; en Lausana, en 1867; en Basilea, en 1869, y asimismo todos los congresos de la Liga por la Paz y la Libertad, en Berna y en Ginebra. Lo prueba igualmente la intensa actividad llevada a cabo en Suiza por el revolucionario Bakunin, primado de los anarquistas. Condenado a muerte en Alemania y Austria, sca-

dido de los presidios siberianos y perseguido por la policía francesa, Bakunin creó en Suiza la Federación Juramentada de los Trabajadores y gozó allí de plena libertad de acción y de plena propaganda y para la impresión de sus escritos. Merece destacarse que un periódico nihilista, «La Commune», donde se expresaba con una violencia a veces incendiaria el nihilista intransigente Stefanovitch, apareció en Ginebra en 1876. Todo esto es para demostrar de forma evidente que nuestros vecinos ingleses, belgas, y sobre todo suizos han sido por lo menos tan hospitalarios y liberales como nosotros.

¿No se habrá M. Duchet acostumbrado en España a considerar como comunistas o pro-comunistas a todos aquellos que se muestran hostiles al franquismo? Por mi parte no deseo visitar a Checoslovaquia más que a España, pues siento horror por todas las dictaduras, blancas o rojas.—P. PIALLOUX (Limoges). (Publicado en la sección «Correspondance» de «Le Monde», edición del 25 de junio.)



LOS VERSALLESOS

En plena guerra civil del 36 el gacetero Bellido parecía aspirar al título de árbitro de elegancia mundana. Igual que Petronio, cortesano de Nerón; igual que los palaciegos de Luis XIV; igual que Brummel; igual que el Caballero de Gracia en «La Gran Vía», inolvidable zarzuela de Chapí. ¡Cómo recuerda su música los saines sin música de Ramón de la Cruz!

No tenía la menor importancia para Bellido que se debatieran en todo el mundo los más graves y dolorosos problemas. Lo que polarizaba su atención femenina eran ciertos detalles de indumentaria. Por ejemplo, que no desbordara el canzoncillo blanco por encima de la línea cinturonesca del pantalón.

Entre bombardeo y bombardeo el gacetero Bellido reunía y acreditaba en su persona las dotes más desastrosas del espía. Espía voluntario empujado en observar sigilosamente al prójimo, examinar con minuciosa curiosidad de cualquier atentado a la moda y no reconciliarse jamás con quien la burlara o desconociera.

Aquel gacetero, que como tal carecía de gusto, se tenía por maestro en el susceptible ramo de la moda. No perdonaba ni disimulaba el más ligero resbalón. Cuando alguien le hablaba en tono lastimero de las penosas dificultades patentes en la línea de fuego, la atención de Bellido estaba pendiente de cosas bien distintas y decía: «Este «chalo» lleva la corbata como un tumor. La raya del pantalón es infamante por desviada.

Al observar la traza caediza y desgachada de nuestros moaistas-generales y de nuestros carpinteros-comisarios decía el puntilloso gacetero: «Como hemos de ganar la guerra con generales que parecen mozos de cuerda? Si se objetaba que la mentalidad de generales y comisarios al minuto no era distinta en el fondo de la de sus afines clásicos en galones, replicaba Bellido: «¿Qué importa la mentalidad? Tal como va el mundo, el fondo no cuenta sino la forma. Lo primero de todo es bien parecer. Como dijo Benavente, el traje es lo que se ve antes que nada, lo que primero parece y aparece, lo que impresiona sobre todo. Esos generales no llevan uniforme; les cuelga el uniforme de la percha que son ellos...»

«Pero esos generales que parecen grillos—se le objetaba—igual perderían la guerra que los otros. Recuerda que los caudillos españoles mejor vestidos perdieron las guerras promovidas o sufridas en todos los continentes, desde el helado al ardiente polo. De todas partes los echaron a palar. Bien, pero fué porque el militar quiso ser gobernante sin dejar de estar dominado por la mujer; quiso alternar el uniforme con el traje de paisano y perdió de las dos maras. No hay posibilidad de que un militar sea elegante de paisano; si se viste de tal pierde también, pues no se desprende ni a tiros de la rigidez de momia que da el uniforme; y siendo la mujer por su carácter una opinión decisiva y concluyente respecto a la indumentaria acaba por menospreciar al consorte de militar y de paisano.

«Pero la guerra del 36 la ganaron los militares uniformados. De acuerdo; la ganaron los uniformados alemanes porque reivindicaron en momentos de euforia los uniformes vistosos, deslustrados desde que terminó la guerra del 14 con un entierro alemán de tercera; el despotismo militar de España quedó pegado al elemento franquista con faldas, que es el primer y mayor sostén de Franco, puede casi decirse hoy que único. La prensa antifranquista repite siempre los mismos tópicos, pero no dice nunca que la intemperancia franquista, la crueldad,

TIPOS ENCONTRADIZOS

el ánimo erizado por sed y hambre de sangre ha sido difundido, propagado y agravado desde la sombra por mujeres españolas con etiqueta varia. No faltaron en España odaliscas de musichall que lloraron desesperadamente seis meses seguidos cuando feneció Mussolini; tan desesperadamente lloraron, que desde la muerte del dictador de Roma empezaron a ser cardiacas; ellas iban a aplaudir al piquete de ejecución que fusilaba a los reos del imperio; ellas los empujaban hacia el degolladero, los injuriaban, escamecían y calumniaban; ellas difamaban a los propios padres fusilados por el franquismo; y ellas inspiraban a gentes como Bellido, cuya intimidad es mujeril, rencorosa y resentida sin tregua hasta la rabia, amiga del chivateo como la mujer banal que con su banalidad no hace más que acumular tragedias toda la vida contra los que la rodean. Como ella es Bellido marmurador y frívolo como ella se fija preferentemente en la indumentaria. Tiempo llegará pronto para los hombres que llamamos calzoneros de andar a cuatro zarpas como los canes, rizarse el pelo, darse a la murmuración de portera, ponerse culota y medallas, producir gestos decadentes como de mujer querenciosa o recién parida, leer novelas de blanderas, pasear a los chavales como niñas o amas de cría, entregarse a la chivatería para malimponer a unos gentes con otras y llevar sostén por los pechos. Se está afeminando de tal manera el hombre que pasa insensiblemente a la condición de versallesco,

PAGINAS VIEJAS

(Viene de la página 4) iremos una noche a cualquier teatro y por las mañanas que vean algún Museo, o la Armería, o la parada de Palacio, que les gustará mucho... Tras este diálogo, el programa quedó convenido; pero ¡ay! que en su desarrollo hemos tenido disgustos muy serios. La mañana en que fuimos al Museo de Pinturas, mi prima se mareó y nos dió el gran ralo. «¡Uf, qué peste de estampas! —decía ante los cuadros—, a mi me va a dar mi flato. Gracias a los auxilios de un conserje, que la sirvió un vaso de agua frente a los Borrachos, de Velázquez, pudimos llevárnosla hasta casa.

Pues ¿y el día del paseito en coche?.. Encargué para las dos de la tarde un precioso milord con lantias de goma. Mi mujer se vistió, y a las dos y media ya estaba lista. Llamó con dulzura en el cuarto de los forasteros y se encontró a mi parienta en corsé y sin acabarse de peinar. Dándose mucha prisa pudo terminar su toilette a las siete y cuarto. Cuando las señoras bajaron a la calle, el caballo dermía, el cochero roncaba y el precio del alquiler corría en balde.

La flojera de mi prima nos ha desesperado. Fuimos tan tontos que después del chasco del coche aún nos atrevimos a tomar un palco para ver a la Tina di Lorenzo... ¡Si, si Tina!.. Cuando llegamos a la Comedia la gente salía del teatro. Yo no sé que hacen mis primos en su cuarto. Jamás salen de sus habitaciones a tiempo para ir a ninguna parte. Ni aun para ir a la estación. Para eso sí que tampoco se dan prisa.

TIERRAS DEL PLATA

(Viene de la página 4) blemas. Probablemente, y para no imitar a los contrincantes, disfrace el problema con algún vago colorido o lo silencien para no comprometer opinión. Como el movimiento obrero se agita hoy en el país como el problema más difícil de resolver y el más valioso por su caudal electoral, no nos sorprenden ya los obreristas de todos los frentes, de todas las escuelas y de todas las trampas maquiavélicas tendidas a lo largo y a lo ancho del país para explotar la buena fe de los trabajado-

igual que aquellos cortos melencidos de Versalles, siempre pendientes, como las mujeres, de pelucas, medias de tirante ajustada como las mujeres, chivatería como las mujeres y rencor entre pringoso y arsenical como las mujeres.

—Eres feroz... —Nada de eso. Estuve algún tiempo en campos de concentración, y como me lavara cabeza y torso en una fuente en invierno, algún internado que se tenía por tremendista, se escandalizaba chillando como una mujer histérica y diciendo entre grandes aspavientos atemorizados y horribles gestos de mirirlor que me quedaría calvo en tres meses. ¡Qué tremenda tragedia para aquel majadero quedarse calvo! Y otro tremendista dejó de ser amigo por que cuando nos veíamos de tarde en tarde en el café elegía el expresamente un local con espejos y no había manera de seguir cualquier conversación. Aquel versallesco, que era total mozo de almacén, no paraba de contemplarse de cara al espejo, arreglarse los rizos, ensayar homicidas caídas de ojos, darse al espejo como una coqueta y achicar la boca ensayando gestos de niña dengosa... En fin, una degeneración que es ya incoercible... Y así estamos, discutiendo problemas artificiales y simbólicos que no tienen importancia mientras no los patrocine y envenena la mujer sin evolucionar, la mujer corriente y a menudo moliente como una apisonadora.

Felipe ALAIZ.



ENSEÑA

ES motivo de regocijo el encontrar por este mundo rasgos de ingenio en los momentos en los que menos se les espera, a veces cuando más los necesitamos, y que contribuyen a arrancarnos una sonrisa o a hacernos olvidar alguna contrariedad. Pocos detalles se prestan tanto a esta efusión humorística como los letreros situados en lugares públicos, y especialmente las enseñas de los establecimientos de orden pecuniario y muy raramente solicitan la gracia ajena para bautizar a sus establecimientos, y como ellos, por lo general, no andan muy sobrados de «chispa» los rótulos son secos, sosos, rimbombantes o necios.

La continuada aparición de los mismos nombres le quita personalidad a los establecimientos y crea una monotonía molesta. ¿Cuántos cines hay en Francia que llevan el nombre de «Rex»? Esto por citar un sólo caso. Y en una ciudad como París, que goza del máximo prestigio mundial en cuestiones de originalidad, resulta desalentador la rutina inconcebible de que hacen gala sus comerciantes para anunciar los respectivos negocios. Muy raramente se encuentra en el azar de los desplazamientos una tienda con el nombre agradable; algunas recuerdan uno con curiosas denominaciones, pero prefiere la mediocridad que el mal gusto, doblado de presuntuosidad, que pavonea en la enseñanza de un establecimiento de comidas que debería retirarse de la vía pública con la misma razón por que se quitarían las ropas tendidas a secar en las ventanas, si las hubiese, o cualquier otro detalle que afeé la belleza de las calles. Tiene, además, dicho título una reminiscencia de campo concentracionario, de desgracias y de guerra, que causa una pésima impresión, recordando al viandante una época todavía reciente, pero sobre todo, sacándole de su tranquilidad del momento para hacerle conjeturar sobre la posibilidad de que acontecimientos semejantes se reproduzcan.

Y dejándonos de disquisiciones y para acabar esta trabajosa cuartilla reproduciremos la enseñanza en cuestión sin traducirla al español, lo que supondrá un entretenimiento superfluo para el lector: «La fin des faims». Francisco FRAK.

Croniquilla marroquí

En mi pasada croniquilla os prometí una noticia sensacional, y en buen castellano, lo prometido es deuda. Ahí va, pues:

CORRESPONDENCIA

Mientras las autoridades marroquíes cuidan exageradamente de mantener cordiales relaciones con los franquistas, no cediendo a la petición, por los refugiados, de abrir un centro cultural y recreativo en Rabat y Casablanca, en fin, los africanistas españoles, «amigos» de los africanos, detienen a los miembros del partido de la independencia — Istiqlal — concentrándoles en el desierto adentro, a la vez que se apoderan de los documentos existentes en su domicilio social. Los verdaderos hijos del pueblo español, que constantemente desertan desde allí, atestiguan, con hechos ta-

les, que no es a ellos a quienes incumbe tal responsabilidad. Mientras esto ocurre, el chantaje sobre la retirada de la peseta de la zona norte marroquí continúa como motivo de conversación entre el ministro Balafrej y los franquistas, los que esperan sacar tajada de tal coyuntura.

HAMBRE E IGNORANCIA

Como antes decía, desertan los paracatistas y legionarios del ejército español, lo que no es sorprendente, más que para los que ignoran los motivos que hacen, que la desgraciada juventud española se enrolle en tales cuerpos de élite? (??). Producto de la ignorancia y de la miseria, aquélla trata de romper el cerco que la aprisiona, pretendiendo hacer «carrera» en el noble ejercicio de las armas» (como reza la pu-

blicidad que se hace en la península), lo que no siendo posible, y no ver más que una inhumana disciplina, hace que, fallidas las esperanzas, se acicatee su rebeldía, empujándola a la deserción, como viene ocurriendo frecuentemente en estos últimos tiempos. De ello se deduce fácilmente, que si bien la juventud española no tiene la noción del contraste entre franquismo y libertad, por desconocer esta última, no se resigna al encierro voluntario entre lo absurdo. Prefiere la aventura peligrosa a la sumisión. Lo que nos da una idea halagüeña para el porvenir, en el que, junto con nosotros, aquélla tendrá que laborar por la libertad de todos.

SIGUEN LAS ACTIVIDADES DE LOS ESPAÑOLES ESTAMPILLADOS

Si siguiendo su progresión por la pendiente de la inconsecuencia, nuestro pobre mutilado rabatí, del que ya tuvimos ocasión de hablaros en nuestra pasada croniquilla, que anima con su pluma esa hoja que el fascismo español paga en Rabat, llamada «Vida española», tuvo a su disposición, con motivo del partido de fútbol Fiorentina-Madrid, un avión para trasladarse «solito» hasta Madrid. (Una parte de los «treinta dineros»). ¡Y pensar que nos daba lástima el tal!... Desde luego, no fué sólo él el beneficiario de la «magnanimidad» de nuestros enemigos (estos no hacen las cosas a medias), pues en su afán de atraer hacia su redil a las ovejas descarriadas, o bien para neutralizar la acción de confraternización de los monárquicos, sus concurrentes, cedieron con tal ocasión a notorios comunistas paso franco, hacia la península (y... ¡con vuelta!). ¡Y pensar que casi me peleé con un amigo porque creía posible la colaboración entre franquistas arrependidos y los hijos de Marx! «Cosas veredes el Cid...»

DELICIAS DEL COMERCIO

Sigue el contrabando de mercancías de primera necesidad entre la zona Sur y Norte de este bendito Marruecos. Hasta Arcilla y Larache llegan tales con destino (Tánger, vía zona Norte), en donde a precios remuneradores, y sin pagar aduana, los discípulos de Juan March toman vuelos mercantiles a despecho de las necesidades de la población marroquí. Por algo nosotros no queremos nada con el sistema de la libre circulación que practican los «demócratas capitalistas», quienes con abusos como el citado «fabrican» rios y pobres ilógicamente.

¡ESO ES DEMOCRACIA!

Con tal cabecera, publica «Vida Española» una fotografía en la que se puede ver al Sultán de Marruecos entre un grupo de hijos del país en los bancos de un estadio casablanquino. Y en verdad, que es natural que se extrañen los de «Vida Española» puesto que para todo español resulta extraordinario que un hombre como el citado pueda presentarse en público de tal manera, no temiendo más que la efusión y el cariño de su pueblo, que a pesar de nuestra convicción iconoclasta no tenemos reparos en reconocer, ya que con tal constatación, no pretendemos más que poner de relieve el hecho de que Franco y sus satélites distan de poseer la tranquilidad que en tal circunstancia manifiesta Mohamed V. «¡Allá y «ellos» se rodean de «precauciones» armadas, y alejan de sus alrededores todo lo que es desconocido ¡por sí acaso!...» Ved sino, el afecto que pueden tener hacia tales hombres las personas, que como Francisco Puentebruno, 44 años, casado, 4 hijos y enfermo grave, natural de Villaverde

QUISQUILLA (Pasa a la pág. 3.)



Problemas mentales en la sociedad mexicana

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 20 de junio 1957.—Varios acontecimientos acaecidos en estos últimos días vienen a dar prioridad a un grave problema que confronta México: su salud mental. Fuentes: El I Congreso Latinoamericano de Psicología Profesional (desarrollado en la Ciudad Universitaria) y una interesante conferencia del psiquiatra Alfonso Millán titulada: «La Prensa y la Salud Mental» (dictada en la Asociación Mexicana de Periodistas). En el Congreso de Psicología se produjeron sorprendentes revelaciones del psicólogo mexicano Miguel Kireev, para fundamentar su petición de que los psicólogos no continúen como simples ayudantes de los psiquiatras. El campo de la psicología es necesario que se fortalezca en México para combatir las taras que producen incapacidad mental en los niños en porcentaje de un 15%. Tareas de rehabilitación son inaplazables (problema—añadimos nosotros—complicado por una deficiente comprensión del proceso sociológico por el que se debate el pueblo mexicano. Las mejores sindicatos se ven a menudo neutralizadas por un bajo concepto de la lengua y a sus asnos poneses un bozal a cada uno, no para impedirles comer sino para que dejen de rebuznar, ha venido su propio amo. Al efecto, en las pasadas manifestaciones hechas por el genial y providencial Caudillo salvador de España, al corresponsal de «Noticias Católicas», órgano de prensa de la «National Catholic Welfare Conference», al referirse al por qué están en España prohibidas las huelgas, ha concluido diciendo después de prodigarse extensamente en finitas de corte auténticamente totalitario, «que pueden las naciones ricas y poderosas darse el lujo de perder jornadas de trabajo, disminuir sus producciones paralizar sus muelles o sus comunicaciones con daño del bien común, pero esto no pueden hacerlo los Estados (entiéndase Naciones) que como el nuestro, necesitan de todos sus esfuerzos y de toda su energía para su resurgimiento y para mejorar el nivel de vida».

«¿Qué es la salud mental?», se preguntó el Dr. Millán. Contestó la pregunta, manifestando que la salud mental no es, solamente, la ausencia de una enfermedad, sino el estado psíquico que permite al hombre satisfacer sus necesidades como ser humano. En todo hombre—siguió diciendo el doctor Millán—hay un sentimiento de identidad y de aislamiento. Se sabe completamente distinto a otro hombre, tiene su propia personalidad, pero no puede vivir sin los demás. Precisa estar relacionado. De la forma como resuelva las dos exigencias descritas depende el equilibrio, la salud mental. Especialmente duro se mostró el doctor Alfonso Millán al analizar la sociedad presente, una sociedad «mercantil» en la que el hombre no encuentra todos los elementos para satisfacer sus necesidades. Esta sociedad debe ser transformada. En una sociedad de este tipo el hombre pierde la fe en sí mismo, le falta un sentimiento de seguridad... aquí es donde entra en juego la prensa. Si los grandes diarios y revistas exageran las situaciones de inseguridad, si facilitan que se explote a los hombres, entonces están contribuyendo a perturbar la salud mental de la colectividad. Prosiguiendo el desarrollo de su tema, el notable psiquiatra mexicano indicó: «Toda sociedad transmite a sus miembros sus pautas culturales, sus mecanismos de superación y rechaza a quienes no se someten a ellos. Por eso la gente teme al qué dirán. El niño recibe estas pautas en la familia y el adulto por la prensa. Es muy importante la función de transmitir esas pautas culturales que corresponde a la prensa; pero si acentúa los aspectos puramente mercantiles, enajena al hombre de su aspecto humano. A nuestro entender, un análisis detenido de las deficiencias sociológicas daría la pauta adecuada a estos problemas de la mente.

FACO. Adolfo HERNANDEZ.

TRALLAZOS Y BOZALES

«En la actual estructuración española se desprende un resultado evidente. Los españoles son de los que mejor comen en Europa. Cualquiera que haya hecho un viaje saliendo de nuestras fronteras puede o ha podido comprobar cómo no tienen comparación, en cantidad y calidad, las comidas españolas enfruentadas con las que sirven en restaurantes franceses, ingleses, italianos y alemanes, por ejemplo». («El Español», abril 1957.)

No vale la pena que sigamos transcribiendo más ejemplos de los muchos que, cínica y descaradamente, nos exponen en el mismo artículo, en el sentido de que España en la actualidad

es un auténtico y verdadero paraíso. proponemos.

Siempre ha sido y sigue siendo nuestro deber hacer ver al mundo entero y con lo expuesto sobre para lo que nos sobre todo a las personas de buena voluntad, que el actual régimen español es un régimen ignominioso, régimen que tiene al pueblo sumido en la más espantosa miseria física y por consecuencia sometido a uno de los más bajos niveles de vida de las naciones de Europa. Plenamente convencidos de esta triste realidad por haberla visto y vivido uno mismo durante doce o catorce años, no hemos dejado de batallar con el fin de que la verdad se abriese camino en este mundo de bajezas morales, donde adrede se le pone diariamente a la justicia el veto de los más mezquinos intereses, como son los intereses de Estado. Ellos, los franquistas, han mentido siempre como ocurre con la baladronada con que comienzan este escrito. Mas, al fin y al cabo, obran tal cual son. Pero lo que siempre nos ha soliviantado más aún, por ser capaz de soliviantar a las personas de temperamento más flemático, y por muy indiferente que puedan ser a nuestra tragedia, ha sido cuando hemos leído o escuchado a través de la radio declaraciones hechas por ciertos señores extranjeros, afirmando sin rubor alguno y con tanto cinismo que las ali-

mañas franquistas, que en España actualmente se vive muy bien, mejor que en Francia e Inglaterra. Por ejemplo, que sobre de todo y, en definitiva, que España en la actualidad bajo la providencial protección de Franco y sus huestes es una nación rica y poderosa. Pues bien; vamos viendo que no va a ser necesario ya que nos esforzamos mucho en nuestra tarea puesto que, a darles a esos señores trallazos en la lengua y a sus asnos poneses un bozal a cada uno, no para impedirles comer sino para que dejen de rebuznar, ha venido su propio amo. Al efecto, en las pasadas manifestaciones hechas por el genial y providencial Caudillo salvador de España, al corresponsal de «Noticias Católicas», órgano de prensa de la «National Catholic Welfare Conference», al referirse al por qué están en España prohibidas las huelgas, ha concluido diciendo después de prodigarse extensamente en finitas de corte auténticamente totalitario, «que pueden las naciones ricas y poderosas darse el lujo de perder jornadas de trabajo, disminuir sus producciones paralizar sus muelles o sus comunicaciones con daño del bien común, pero esto no pueden hacerlo los Estados (entiéndase Naciones) que como el nuestro, necesitan de todos sus esfuerzos y de toda su energía para su resurgimiento y para mejorar el nivel de vida».

FACO.

TEMAS, DICTAMENES Y ACUERDOS DEL CONGRESO

- Temas del primer agrupamiento
7. ¿Debe ser la organización a base de acción directa, múltiple o mixta?
19. ¿Pueden los políticos profesionales ostentar la representación de un sindicato?
21. Siendo indiscutible que la organización de la mujer es absolutamente necesaria para que el sindicalismo pueda desarrollar sus fuerzas en las luchas obreras, ¿qué medios cree el Congreso que deben emplearse para lograr dicho objetivo?
22. ¿Pueden estar los sindicatos domiciliados en centros políticos?
26. Cuando la clase obrera organizada quiera encargarse algún trabajo y no pueda pagarlo a tarifa, ¿debe exigir del sindicato a que pertenezcan los compañeros afectados por la obra que les obligue a trabajar a más bajo precio o desistir de realizar lo que se proponía?
10. Abolición del trabajo a destajo.
43. Excluir de las fábricas los menores de edad, el trabajo a destajo en general y las horas extraordinarias.
47. Las entidades puramente ideológicas, ¿tienen derecho a intervenir de un modo directo en asuntos de la exclusiva competencia de los obreros? Caso de que la contestación fuese afirmativa, ¿debe considerarse que dichas entidades pueden y deben trabajar al margen de las cuestiones proletarias?
48. En las asambleas, reuniones, congresos, etc., para tratar asuntos sociales, ¿pueden transmitirse las delegaciones a individuos ajenos al sindicato que le confiere la representación?
50. Necesidad de unificar los salarios y unificación de la jornada.
52. Necesidad de la creación de un Comité de Relaciones Internacionales.
44. ¿Qué medios cree la organización de Cataluña más prácticos para establecer la jornada de ocho horas en la industria textil y fabril? (Este tema estaba incluido en el octavo agrupamiento; pero a petición del sindicato proponente queda agregado al primero.)

DICTAMEN DE LA PONENCIA

a) Ya que, aún basándose los principios que informan a la Confederación Regional en las doctrinas y en las tácticas del sindicalismo revolucionario, existen sindicatos que no entablan sus luchas con el capital en este sentido y aun que se

FOLLETONES DE «CNT»



rigen por la base múltiple, entendemos para evitar eso, que el Congreso debe acordar que no pueden pertenecer a la Confederación las entidades que no acepten en toda su extensión la acción directa.
b) Las entidades que no sean una agrupación de profesión u oficio para la resistencia al capital, no deben intervenir directamente en los asuntos que afectan a los sindicatos; pero el Congreso ve con simpatía que aquellas que sustentan un ideal social en consonancia con los intereses del proletariado, trabajen al margen de los sindicatos en pro de la emancipación de la clase productora.
c) Un sindicato puede ostentar la representación de cualquier Sindicato, siempre que éste se la confiera directamente; pero no se considerará válida ninguna representación, aunque haya sido concedida por el Sindicato, si ha recaído la elección en un individuo que no esté afiliado a ninguna entidad de resistencia al capital.
d) Los políticos profesionales no pueden representar nunca a las organizaciones obreras, y éstas deben procurar no domiciliarse en ningún centro político.
e) 1.º Entendemos que es una obligación ineludible de los sindicatos procurar por todos los medios lícitos la organización en sindicatos de las mujeres—compañeras, hijas, etc.—que, empleando su actividad en alguna industria u oficio convivan con ellos. 2.º En los sindicatos mixtos deberán las juntas administrativas ser mixtas también, a fin de que la mujer se interese por sus luchas y defienda directamente su emancipación económica.
f) Mientras haya en la localidad una casa que pague a sus operarios a tarifa y emplee obreros asociados, ningún sindicato podrá encargarse de trabajar alguno a otro patrono que no trabaje en estas condiciones.
g) Siempre que un sindicato haya de hacer una demanda

DEL CONGRESO CELEBRADO EN BARCELONA LOS DIAS 28, 29 Y 30 DE JUNIO Y 1º DE JULIO DE 1918

que no sea de rebaja en la jornada, concederá la prioridad a la abolición del destajo.
h) 1.º Es un deber de todo asociado el impedir como fuere la explotación de los menores de edad. 2.º No se trabajarán horas extraordinarias bajo ningún pretexto, en ramo alguno, mientras haya parados del mismo oficio, y si el Sindicato a que pertenezcan los compañeros a quienes se obliga a realizar exceso de labor se considera fuerte para ello, no permitirá que se trabajen horas extraordinarias en ningún caso.
i) Aquellos oficios que hayan conseguido implantar como máxima la jornada de ocho horas ayudarán a los demás a obtener dicha mejora, y luego, a criterio de las federaciones, podrá irse a la implantación del jornal único, a medida que las circunstancias lo permitan.
ACUERDOS DEL CONGRESO
CONTESTACION AL TEMA 7.—En las luchas entre el capital y el trabajo, los sindicatos adheridos a la Confederación vienen obligados a ejercer de un modo preferente el sistema de acción directa mientras circunstancias de verdadera fuerza mayor, debidamente justificadas, no exijan el empleo de otras fórmulas distintas.
CONTESTACION A LOS TEMAS 19 Y 22 AGRUPADOS POR LA PONENCIA.—Los políticos profesionales no podrán representar nunca a las organizaciones obreras, y éstas deben procurar no domiciliarse en ningún centro político.
CONTESTACION AL TEMA 21.—Es una obligación ineludible de los sindicatos procurar por todos los medios lícitos la organización en sindicatos de las mujeres—compañeras, hijas, etc.—que, empleando su actividad en alguna industria u oficio, convivan con ellos. En los sindicatos mixtos deberán las Jun-

tas administrativas ser mixtas también, a fin de que la mujer se interese por sus luchas y defienda directamente su emancipación económica.
CONTESTACION AL TEMA 26.—Mientras haya en la localidad una casa que pague a sus operarios a tarifa y emplee obreros asociados, ningún Sindicato podrá encargarse de trabajar alguno a otro patrono que no lo realice en estas condiciones. No obstante, cuando la obra a realizar sea tal que beneficie directamente a la organización, podrá rebajarse la mano de obra, de conformidad con los compañeros que hayan de realizarla y del sindicato a que pertenezcan.
CONTESTACION A LOS TEMAS 40, 43, 44, 50.—a) Es un deber de todo asociado impedir como fuere la explotación de los menores de edad. b) No se trabajarán horas extraordinarias bajo ningún pretexto en ramo alguno, mientras haya parados del mismo oficio, y si el Sindicato a que pertenezcan los compañeros a quienes se obliga a realizar exceso de labor se considera fuerte para ello, no permitirá que se trabajen horas extraordinarias en ningún caso. c) Aquellos oficios que hayan conseguido implantar como máxima la jornada de ocho horas ayudarán a los demás a obtener dicha mejora, y luego, a criterio de las Federaciones, podrá irse a la implantación del jornal único, a medida que las circunstancias lo permitan.
CONTESTACION AL TEMA 47.—a) Las entidades que no sean una agrupación de profesión u oficio para la resistencia al capital, no deben intervenir directamente en los asuntos que afectan a los sindicatos; pero el Congreso ve con simpatía que aquellas que sustentan un ideal social en consonancia con los intereses del proletariado, trabajen al margen de los sindicatos en pro de la emancipación de la clase productora. b) Habiendo los maestros racionalistas prestado muchos servicios a la clase proletaria, y siendo un elemento necesario para la lucha por la emancipación, podrán intervenir directamente en las cuestiones de los sindicatos, siempre que se organicen corporativamente.
CONTESTACION AL TEMA 48.—Para cuanto afecte a comités y federaciones, en la localidad, no podrá nombrarse a ningún compañero que no sea del oficio y de la localidad, pero cuando se trate de congresos o asambleas regionales se podrá delegarse a un compañero de la localidad en que reside el sindicato delegante o de aquella en que el acto se celebre. Debiendo preferir para delegado a un obrero del mismo oficio, o de otro en último extremo, siempre que sea sindicado y que el sindicato a que esté afiliado responda de su conducta.

Mirador Juvenil

ENSAYO HISTORICO, SOCIAL Y JUVENIL

«Pero todo eso ha terminado como debía terminar: con el desengaño cruel de los jóvenes indiferentes que, al empezar a ver claro, se han dado cuenta del por qué de todas las facilidades conseguidas y se han apartado condesde quienes no reprimían, ni con mucho, sus aspiraciones revolucionarias de superación y dignificación humanas. Y han venido a nosotros. Y nosotros, dándonos cuenta de que la situación es otra, viendo que el deporte puede extenderse con amplitud y dignidad y ser un factor determinante en la creación de cuerpos sanos que alberguen mentes de concepciones elevadas, profundamente revolucionarias, les abrimos los brazos con amor, y calurosamente emprendimos la tarea de organizar en todas las barriadas, en todas las localidades de la región catalana, canchas de deporte, gimnasios y campos de atletismo, en los que toda la juventud, sedienta de superación, pueda simultáneamente perfeccionar su constitución física y aprender a respetar a los débiles, a amar a sus semejantes con la moralidad adquirida y, sobre todo, con la fortaleza física alcanzada, a convertirse en perfectos luchadores, llenos de voluntad, de energía y de entusiasmo por la causa de las libertades del pueblo.»

«A partir de esta fecha, todos los jóvenes pertenecan o no a las F.I.L.L., tengan o no el carnet confederal, sientan o no nuestras ansias ideológicas, tienen abiertas de par en par las puertas de nuestros gimnasios, de nuestras canchas de deporte, donde, sin estridencias, con armonía, sin teatralidades, prácticamente, podrán crearse una personalidad, sin taras ni prejuicios, capaz para ser útil inmediatamente a la guerra y a la Revolución.»

«No volveremos a vernos sojuzgados, oprimidos ni relegados a la posición de juguetes de los intereses de una clase.»

«Por nuestro propio esfuerzo, valientemente, conquistaremos, sin duda alguna, el lugar que nos corresponde en la presente lucha contra la reacción, y nadie podrá ya desplazarnos de ese sitio de honor, conseguido por nuestro propio esfuerzo.»

«Para ello es preciso que este deporte, el nuevo deporte que estamos creando, se vea favorecido por el entusiasmo de todos los compañeros, de todos los jóvenes sin excepción, que tienen pulmones y quieren ensancharlos cara al sol, respirando fuerte y braviamente los aires puros de la revolución constructiva.»

«Jóvenes libertarios de toda la región catalana: Llevad a cabo rápidamente esta iniciativa de nuestro último Pleno de Locales y Comarcas. Jóvenes revolucionarios todos! Con el deporte sano, moral, higiénico que preconiza-

mos, fortaleceréis vuestro espíritu y elevaréis vuestra capacidad intelectual para luchar con mayor eficacia contra el fascismo.»

«Os ofrecemos nuestros brazos desinteresadamente. Acudid a nosotros.»

Por aquellos días tuvo lugar en Valencia un acto público de fraternidad a México, el país identificado con la causa revolucionaria emprendida por el pueblo español. Fue un acto de homenaje al pueblo hermano, organizado por la «Asociación de Amigos de México» y tuvo lugar en el teatro Principal. Higinio Noja Ruiz, presidente de la entidad, explicó, en unas palabras de introducción, la afinidad espiritual entre ambos

Concentración Juvenil Libertaria 1957

Los preparativos de esta importante actividad juvenil libertaria que se desarrollará durante todo el mes de agosto en las cercanías de Tarbes, a poca distancia del pueblo denominado Bazet, a orillas del río Adour, van realizándose con toda normalidad, y en ello ponen, los compañeros encargados de la tarea, el mayor entusiasmo y voluntad.

Las noticias que nos llegan, coinciden todas en que las ins-

tales de comedores, sala de recreo y demás accesorios reunirá las condiciones requeridas y que quizás sobrepasen las previsiones del primer momento.

En cuanto a las actividades a desarrollar puede ya adelantarse que el día 15 de agosto tendrá lugar una conferencia en Tarbes a seis kilómetros de la Concentración, a cargo de la compañera Federica Montseny y que, por la tarde del mismo día, habrá un gran festival en el mismo local.

De otra parte, anotamos con satisfacción que los compañeros de la región de Altos Pirineos colaboran todos ellos con el C.R. de la F.I.J.L. y con la Comisión encargada de preparar la Concentración, tanto en la realización del trabajo material como en la aportación de iniciativas. A tal efecto, la F.L. de la C.N.T. de Tarbes tiene designada una Comisión, y entre las cosas que ya tienen en plan de realización se halla la organización de una exposición de pinturas. También la C. de R. de la C.N.T. del Núcleo de Altos Pirineos, presta a los organizadores de la Concentración su colaboración más desinteresada y entusiasta.

Servicio de Librería DE LA F.I.J.L.

Disponemos en este Servicio de Librería, entre otros, de los siguientes títulos, en francés:

«L'adolescence», de Maurice Debesse, 160 francos; «L'occultisme devant la Science», de Marcel Boll, 160; «Automates et automatisme», de Pierre Devaux, 160; «Les Jacobins», de Gaston-Martin, 160; «La genèse de l'Humanité», de Camille Arambourg, 160 francos.

«Le cas de Miss Anne Spragg», de Louis Bromfield, 400 francos; «Don Quichotte de la Manche», de Miguel de Cervantes (edición escolar), 240; «La Terre», de Emile Zola, 250; «Le Mur», de J.-P. Sartre, 150; «Kaput», de Malaparte, 250; «Les faux monnayeurs», de André Gide, 250; «Nana», de Emile Zola, 250; «Le petit arpent du bon dieu», de Erskine Caldwell, 150 francos.

«Candide», de Voltaire, 200 francos; «Colas Breugnot», de Romain Rolland, 230; «L'anneau d'Améthyste», de Anatole France, 230; «Les grandes familles», de Maurice Druon, 230; «Les Conquérants», de André Malraux, 230; «Aphrodite», de Pierre Louys, 230 francos.

Germen

(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Inglaterra.)

(Continuará.)

«Todo hace pensar, pues, que de no surgir inconvenientes imprevistos de fuerza mayor, ajenos a la voluntad de los organizadores, la Concentración Internacional Juvenil Libertaria de 1957, está llamada a tener un gran éxito. Sólo hace falta, pues, que los compañeros se decidan a comunicar su participación a la misma para completarla.»

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CAPITOLE 89-73 - TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

Certamen Juvenil Libertario

(CONCLUSION) TEMARIO

- 1) Crítica general del marxismo desde su aparición hasta la fecha.
 - a) ¿Sigue el marxismo las teorías de Marx?
 - b) Examen de la situación del proletariado mundial, y análisis de la labor destructora que en su seno ha llevado a cabo el reformismo.
- 2) ¿Es posible laborar eficazmente por una causa cuando los medios de actuación que se utilizan no guardan concordancia con los principios que se sustentan ni con la finalidad que se persigue?
- 3) El anarquismo, ¿es moral o amor? En el primer caso, ¿cuáles son sus bases éticas?
- 4) La libertad, en el concepto anárquico, ¿tiene o no límites? Precisar los ejemplos teóricos y prácticos en uno y en otro sentido.
- 5) Estudio y exposición de las causas, de cualquier orden que sean, que han obstaculizado e impedido a las ideas anarquistas de tomar mayor arraigo entre los hombres.
- 6) Estudio comparativo entre lo que eran tendencias dominantes en la juventud de fines del pasado siglo e inicios del presente, y las que se manifiestan en la juventud de nuestros días. Precisar a qué causas obedece el cambio operado en las inclinaciones juveniles, si es que se estima que lo ha habido.
- 7) Violencia y no violencia.
 - a) ¿Cómo conciliar el uso de la violencia, ya sea con fines revolucionarios, con los que es base esencial humanista y antiautoritaria en la filosofía anarquista?
 - b) ¿Es posible transformar la sociedad actual sin violencia? Medios y procedimientos más viables, c) Cuáles son los medios más prácticos y eficaces para hacer frente a las corrientes autoritarias y totalitarias?
- 8) ¿Cuál sería el tipo de organización más apropiado para asegurar a los hombres el máximo de bienestar, de felicidad, de justicia y de libertad?
- 9) ¿Es posible armonizar las pasiones humanas en un régimen de libertad? ¿Cuáles podrían ser los medios más factibles, no impositivos y eficaces, para hacer realidad viviente dicha armonía?
- 10) ¿Cómo conciliar la libertad individual integral con el complejo funcionamiento de la sociedad organizada, aunque lo sea sobre la base de estructuras libres y federadas?
- 11) ¿Es factible, en la actual sociedad, la realización de ensayos prácticos de tipo libertario, tanto en lo económico como en lo cultural o en cualquier otro aspecto de la vida, y pueden ellos servir de medio de propaganda para el ideal que se preconiza?
- 12) El Comunismo Libertario, como organización de una sociedad nueva, ¿es realizable hoy mismo, inmediatamente después de la Revolución Social?
- 13) Concreción de un sindicalismo popular afín, apto para contrarrestar los sindicatos políticos, amor-

fos y totalitarios, así como para sentar una base positiva con vistas a la sociedad futura.

- 15) Misión de los anarquistas en período revolucionario.
- 16) ¿Cómo interesar a la mujer en los problemas sociales y ganar su concurso para la propaganda anarquista?
- 17) ¿Cómo interesar a la juventud en general por las ideas anarquistas y libertarias?
- 18) Posición libertaria con respecto a la pedagogía moderna.
- 19) Los descubrimientos de la ciencia moderna en materia sociológica y biológica, ¿han variado en algo las bases fundamentales sobre las que se levanta la filosofía anarquista?
- 20) La escuela anarquista ante el determinismo y el llamado materialismo científico, a tenor de la visión que de ello nos permite tener de la ciencia moderna.
- 21) ¿Sobre qué bases psicológicas, utilizadas como medio educativo, fundamenta el anarquismo su actuación?
- 22) El progreso de las técnicas modernas, ¿tiende a desarrollar o a atrofiar la sensibilidad humana, los sentimientos artísticos, estéticos, humanistas y libres del hombre?
- 23) La marcha de la humanidad hacia la anarquía, ¿puede ser obstaculizada o favorecida por el desarrollo de las técnicas modernas, entre ellas la cibernética, la automación, las aplicaciones de la energía nuclear, etc.?

BASES QUE SE ESTABLECEN PARA PARTICIPAR EN EL CERTAMEN

PRIMERA. — Los concurrentes no podrán aspirar a otro premio que a la publicación de su trabajo en el libro que se editará, contentiendo exclusivamente los trabajos seleccionados por el Jurado.

SEGUNDA. — La tarea de constituir el Jurado a base de compañeros competentes, correrá a cargo del director de «CNT», del director de «CENT», del director de «SOLIDARIDAD OBRERA», del SECRETARIO DE PROPAGANDA DEL S. I. DE LA C.N.T. de España en el Exilio, y de la COMISIÓN DE RELACIONES DE LA F.I.J.L. bajo cuyos auspicios se organiza el Certamen.

TERCERA. — La amplitud de los trabajos sobre cada uno de los temas, tendrá como mínimo 35 folios escritos a máquina o renglón interlineado, y no deberá sobrepasar de cien folios.

CUARTA. — Los concursantes podrán escribir en el idioma que les sea más fácil, pero preferentemente en español, francés, inglés, esperanto e italiano.

QUINTA. — El Certamen quedará cerrado el Primero de Mayo de 1958.

SEXTA. — Los escritos deberán ser enviados a nombre de J. BORRAZ, 4, rue de Belfort, TOULOUSE (Haute-Garonne), Francia.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA: Helios GUINAR, Manuel LLATSER, Diego CAMACHO y José BORRAZ. Toulouse, a 30 de mayo de 1957.

La jornada libertaria de Tours

Como estaba anunciada celebróse en Tours la jornada de carácter libertario organizada por la Federación Local y la C. de R.R. del Núcleo de Orléans. Lo diremos inmediatamente: fué un éxito completo, por el ambiente y los resultados. Los dinámicos organizadores pueden estar satisfechos. E igualmente los concurrentes, a juzgar por los comentarios.

De buena hora van llegando grupos en autocares de Orléans, Chateauroux, Ramorantin y Vierzon. Simpatizantes y amigos, en su mayoría jóvenes. A la hora de empezar la conferencia, a cargo del compañero Borraz, la sala del Avenir está completamente ocupada. Tras la presentación del orador, por el compañero López, empieza la conferencia: «Imperativos de la hora». Cerca de dos horas de palabra, fácil y levemente desarrollada. No hay temas vulnerables. Así tendrán que reconocerlo quienes al final pidieron la palabra (comunistas y socialistas) e hicieron uso de ella en tono correcto y amical, hay que reconocerlo.

«Si replicó Borraz—, habéis hablado de unidad, pero ella no podrá establecerse tal como la pretenden algunos. No valen pactos de unidad que no conduzcan a ninguna parte, sin definición ni objetivos concretos. Lo hemos dicho infinidad de veces: la C.N.T. está siempre presta para la lucha, pero que no espere nadie verla formar parte de un conglomerado indefinido y dudoso y menos con los que siempre estuvieron con el enemigo. Nada veremos con monárquicos, con militares o renegados del régimen. Nos duele tanta ingenuidad. Es oportuno recordar que ciertos sectores políticos del exilio han preferido el contacto con esas fuerzas a mantenerlo con la C.N.T. No creemos que esto de ahora, como el pacto de San Juan de Luz pueda beneficiar a los trabajadores.»

«Seguidamente el programa de teatro ocuparon la escena dos jóvenes franceses, verdaderos artistas de la armónica, a quienes el porvenir reserva muchos éxitos.»

Y, tratándose de una fiesta española, no podía faltar la favorita: la guitarra, ni los consiguientes «cantaos». He aquí, pues, al «Andaluz» manejando el instrumento, acompañando a Rafaelillo de Jaén en sus magistrales interpretaciones de flamenco. Magnífica voz la suya que, según opinión del respetable, puede llegar lejos.

Seguidamente un compañero de Chateauroux y una compañera de Poitiers nos regalaron con canciones modernas. A todos nuestro agradecimiento.

En uno de los entreactos se sorteó el magnífico cuadro del que fué donante el autor, compañero Olivarría de Orléans. Se obtuvieron 9.000 francos pro-España, a añadir al beneficio total obtenido. — D.

EL FESTIVAL DE MONTLUÇON

El pasado día 2 de junio tuvo lugar el anunciado festival organizado por S.I.A. con la colaboración del «Grupo Artístico Cultural» de Clermont Ferrand.

Por no perder la costumbre, costumbre que por cierto se observa con bastante rigurosidad, particularmente en esta localidad, el espectáculo que debía empezar a las tres de la tarde, sufrió un retraso de 45 minutos y a los compañeros de Clermont, al comprobar que había en la sala más artistas que espectadores, se les cayó el alma a los pies; se habló inclusive de suspender la representación... y momentos más tarde, el local resultaba insuficiente para contener tanto público.

Fueron llegando compañeros procedentes de distintas localidades, de Villefrance, Vallon, Commentry, Cosme, Riom... St. Eloy, amén de Clermont.

La gente menuda estuvo bien representada y merecen capítulo aparte los pequeños López y Sierra; Alaiz hubiera podido escribir varios artículos tomados nota de las diabluras y más diabluras cometidas por esta indómita parejilla.

En seguida se levantó el telón, telón que brillaba por su ausencia, y con el aire de un conocido pasodoble la orquesta del grupo da apertura al festival.

Seguidamente se pone en escena el drama en un acto y en verso de José P. Rivas «Justicia humana», interpretado por Josefina, admirable y admirada en su papel de «Blanca»; González, magnífico en «Juan, el reo»; Machado, en su cometido de «Confesor de la cárcel», lo encarna tan a maravilla, que si en aquellos momentos estalla la revolución no estamos seguros de haberle podido salvar; Moreno, Fau y Naranjo, bien sus respectivos papeles, sin olvidar al «Verdugo», que aunque no habla, daba, con su imponente figura una sensación de realidad.

El Trío Triana, compuesto por Berta, Rosita y Rodríguez, nos deleitó con

«Doce cascabeles», siendo premiados con merecidos aplausos.

La «Serenata» de Schubert, interpretada por los niños Magdalena y Miguel, hizo vibrar la sala del estruendo de los aplausos. Berta regala nuestros oídos con una canción moderna.

Gómez y Misut, en el cuadro cómico «El profesor Coscurru», cumplieron su cometido haciendo reír a pequeños y grandes.

Durante el entreacto la orquesta interpreta varios números de su repertorio, siendo aplaudidos.

La segunda parte del espectáculo se inicia con el sainete cómico en un acto de Antonio Ramos Martín «La real gana», dándonos la ocasión de admirar a Esperanza, que a última hora tuvo que reemplazar a la compañera Libertad, que se quedó en Clermont indisputada, en su papel de «Salustiana» desempeñado a pedir de boca; Rosita, muy bien y suelta en «Petra»; Rodríguez, con su natural maestría y muy dueño de sí, encarna a «Robustiano»; la naturalidad con que se desenvuelve Castro en «Avelino», nos hace comprobar que ha progresado desde la última vez que le vimos en Clermont. Y Llambrich, en su cometido de «Ignacio», lo hizo tan bien y lo tomó tan en serio que daba la sensación que lo estaba viviendo.

La fantasía «La sonámbula», gustó mucho y los intérpretes fueron obsequiados con muchos aplausos. Pepita Pros nos hace respirar aires del Plata interpretando maravillosamente a Carlos Gardel. De nuevo el Trío Triana en escena, pero olvidándose que en otro lado del puente se halla Sevilla, vuelan a Méjico, entonan muy requetebien un corrido que entusiasma al público y éste les «obliga» con una salva de aplausos a repetir la canción. El niño de Huelva con su flamenco embelesa al respetable que le premia con muchas palmas y aquí lo agradece con otro canto.

Vuelve a escena la simpática niña Magdalena y, un poco menos nerviosa que en la primera parte, nos canta un «Gitano señorón», que hace estremer la sala; y en el paroxismo de la emoción, cuando la pequeña ha hecho «mutis», los espectadores no cesan de aplaudir hasta que la ven reaparecer para entonar otra canción. Un diluvio de aplausos, la despedida y los comentarios son unánimes al exaltar los dotes de esta pequeña gran artista. Por un conjunto del grupo a cuyo frente se encuentra Berta, se interpreta «Fiesta Campesina» maravillosamente, con mucha sal y mucho garbo, recibiendo una cascada de aplausos.

Hubo poesías, magistralmente recitadas por las compañeras Antonia, Berta y Josefina, que emocionan a los presentes y más de una y de uno echan mano al pañuelo. El compañero Vicente hace muy bien de locutor y acaba un poco ronco por la falta de micró.

No olvidaremos a los colaboradores espontáneos de esta localidad, entre ellos el compañero Celestino, para que el micró, debido a su potente voz, está de más; Juanillo también se portó, y Atrache, que cantó tres jotas, tuvo por espectador más entusiasta al compañero Borraz.

En resumen, con la conferencia de la mañana, cuyo extracto se insertó aparte, fué un gran día para todos nosotros y para el «Grupo Artístico Cultural» de Clermont un rotundo triunfo.

«Fallos en la organización de la fiesta? Si, algunos hubo. Regamos la notavada; falta de telón, ausencia de micró, y otras cosas que aunque no deshicieron el festival, se echaron de menos. Pero desde estas mismas líneas prometemos que estos mismos fallos nos servirán de lección en las futuras actividades artísticas o teatrales que a no dudar organizaremos en adelante, ya que ésta nos ha dejado muy buen sabor de boca.

Hasta la próxima, pues.

UNO DE LA SALA.

«Fallo en la organización de la fiesta? Si, algunos hubo. Regamos la notavada; falta de telón, ausencia de micró, y otras cosas que aunque no deshicieron el festival, se echaron de menos. Pero desde estas mismas líneas prometemos que estos mismos fallos nos servirán de lección en las futuras actividades artísticas o teatrales que a no dudar organizaremos en adelante, ya que ésta nos ha dejado muy buen sabor de boca.»

VIDA DEL MOVIMIENTO

JIRAS

La Federación Local de Montpellier invita a todos los compañeros y simpatizantes a la jira de concentración interdepartamental que tendrá lugar el domingo 28 de julio en los alrededores de Ganges, a orillas del río Hérault. Tendrá por objeto conmemorar el 19 de julio. Para los efectos de la expedición, dirigirse al Comité Local.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO 1957

Comisiones de Relaciones:

| | |
|---|---------|
| C. de R. de París | 57.200 |
| C. de R. de Arriège | 40.000 |
| C. de R. de Marruecos | 7.225 |
| C. de R. de Rhône-Loire | 22.500 |
| C. de R. de Provenza | 14.600 |
| C. de R. de Hérault-Gard-Lozère | 36.600 |
| C. de R. del Alto Garona | 28.000 |
| C. de R. de Orléans | 40.000 |
| C. de R. de Dijon-Nevers | 8.400 |
| C. de R. de Corrèze-Cantal-Haute-Vienne | 20.000 |
| Total | 274.615 |

Federaciones Locales y donativos varios:

| | |
|--|---------|
| C. de R. de París — según listas publicadas en «Solo» | 34.175 |
| F.L. de Bagnères-de-Bigorre | 12.676 |
| C. de R. del Macizo Central. Beneficio mitin concentración regional del 14 abril 1957 | 11.258 |
| F.L. de Pau | 5.000 |
| F.L. de Clermont-Ferrand | 6.300 |
| F.L. de Clermont-Ferrand — A. y D. | 2.000 |
| F.L. de Burdeos: Serrarels, 2.000; M. N., 500; Seguí, 300; Gil, 200. | 3.000 |
| F.L. de Toulouse | 7.770 |
| Delegación de la C.N.T. de España en México | 10.000 |
| F.L. de Marignane | 800 |
| F.L. de Marsella: A. Bález, 500; J. Micas, 500; L. Sáiz, 500; M. Viñes, 300; S. García, 325; J. Costa, 300; Lombardia, 400. Total Familia Floristán, de Royan | 2.825 |
| F. Martínez, de Tournecoupe | 180 |
| F.L. de Burdeos: Enfadague, 300; P. Cano, 200; Seloni, 200; Pozos, 200; M. N., 600; Reche, 200; Juan Luis, 200; Mondéjar, 200. Total | 200 |
| F.L. de Castelnaudary | 2.100 |
| F.L. de Saint-Pons | 3.540 |
| Juan, de Aíns | 720 |
| López, de Saint-Chély-d'Apcher | 200 |
| F.L. de La Grand-Combe | 200 |
| F.L. de Béziers | 1.800 |
| F.L. de Sète | 14.700 |
| F. L. de Niza | 6.800 |
| F.L. de Montebus: C. Culto, 100; J. Fragua, 200; T. Tapia, 300; R. Martínez, 500; Uno más, 300; P. Pozos, 100. Total | 1.500 |
| F.L. de Mont-de-Marsan: Tarazona, 500; Folguera, 500; A. Berenguer, 250; Murillo, 400; F. Arcañ, 600. Total | 2.250 |
| F.L. de Toulouse | 13.540 |
| Gainzarain, de Jegun | 300 |
| C. de R. de Bélgica | 10.000 |
| Uno más, de Toulouse | 250 |
| F.L. de Nevers: A. Arocas, 450; J. Iniguez, 500. Total | 950 |
| Grupo de compañeros y españoles de Kenny's Knob (Australia): F. Lampon, 3 libras; C. Moreno, 1 libra; M. Balazategui, 2 libras; S. Zabalza, 1 libra; L. Ruiz, 1 libra y media; J. Cuevas, 5 libras; E. Pérez Paya, 2 libras; M. Echevarría, 2 libras; M. García, 1 libra; Juan Pérez Ribera, 1 libra; José Pérez Ribera, 1 libra. Total (en francos) | 15.220 |
| F.L. de Labastide-Rouairoux — abril | 2.350 |
| F.L. de Pierrefitte — marzo y abril | 5.245 |
| F.L. de Valence | 1.685 |
| F.L. de Mehun | 6.200 |
| F. Zapata, de Draguignan | 550 |
| S. Huesca, de Marausan | 1.000 |
| F.L. de Burdeos: J. Rodríguez, 500; M. N., 500. Total | 1.000 |
| P. Calvo, de Marmande | 500 |
| J. Gas, de Cahors | 1.265 |
| M. Pitarch y G. García, de Labastide-Rouairoux | 600 |
| A. Navarro, de Auzat | 480 |
| F.L. de Lévignan (Jornada Primero de Mayo): A. Pons, 600; J. Blanch, 1.000; Encarnación Puyo, 500; D. Puyo, 500; J. Blasco, 500. Total | 3.100 |
| F.L. de Limoges | 5.250 |
| F.L. de Argentat | 500 |
| F.L. de Brive | 4.500 |
| Total | 204.889 |

RESUMEN

| | |
|---|-----------|
| Comisiones de Relaciones | 274.615 |
| Federaciones Locales y donativos varios | 204.889 |
| Total recaudado en mayo 1957 | 479.504 |
| Suma anterior | 5.752.958 |
| Total recaudado del 1-7-56 al 30-6-57 | 6.232.462 |

Reunión de información en Agen

Organizada por el Comité Regional de la F.I.J.L. del Lot y Garonne, el domingo 7 de julio tendrá lugar una reunión de carácter regional, en la que serán expuestos y debatidos los problemas más acuciantes que actualmente tiene planteados la juventud en general y en particular la Juventud Libertaria.

La reunión se celebrará en la sala anexa de la Mairie de Agen y dará comienzo a las 9'30 horas.

Todos los compañeros, jóvenes o viejos, de Agen y de los pueblos que constituyen su región orgánica, ya sean miembros de la F.I.J.L. o sientan inclinación y simpatía por los problemas juveniles, quedan cordialmente invitados a participar en esta reunión, en la que se tienen puestas grandes esperanzas en cuanto se refiera a dar nuevo impulso a las J.J. L.L. En ella tomará parte el compañero J. Borraz, Secretario general de la F.I.J.L. en el Exilio.

Groniquilla marroqui

(Viene de la pág. 2.)

(Valladolid), que después de trabajar toda la vida y escribir además (lo que prueba que no es un pobre campesino sin posibilidades profesionales) no encuentra ahora, después de haber recurrido pidiendo ayuda inútilmente a todos los sitios en que normalmente podían y debían haberlo atendido, en la obligación de proponer uno de sus ojos, «afortunadamente sanos», a un periodista americano, V. Riesel, a cambio de una cantidad que le permita atender sus penurias necesidades familiares.

Y para no terminar con esta macabra nota nuestra groniquilla de hoy, se nos ocurre que no es malo que los españoles pierdan toda su salud antes que la «vista», pues ello nos promete en un próximo futuro, agradables sorpresas de memoria evasiva.

«Este da fin a nuestra emisión en lengua española desde Marruecos para todos los españoles por esta semana. Hasta la próxima, amigos. QUISQUILLA Marruecos y junio 1957.»

Sal de España "FRANCO"

muy pronto en todas las boticas y casas de socorro.

ANUNCIOS EN POCAS LINEAS

«Este da fin a nuestra emisión en lengua española desde Marruecos para todos los españoles por esta semana. Hasta la próxima, amigos. QUISQUILLA Marruecos y junio 1957.»



NO es sorprendente que los extranjeros a un país traten de descubrir las curiosidades del lugar que visitan. Y tantas tienen los ingleses que ya es tradición hablar y escribir sobre sus tradiciones, sus costumbres personales y sus características generales.

Se ha dicho entre los mejores de los humoristas extranjeros que «no sólo Inglaterra es una isla, sino que lo es cada inglés». El rasgo de la soledad, el aburrimiento dominical— a juzgar por el prisma latino—, la conversación mesurada, el contener las emociones, toda esta serie y más de cualidades han creado el comentario permanente de los observadores. Desde la cuna hasta la muerte el proceso del hombre de aquí se distingue del de otros países y nada resulta más ponderado para la propia imaginación inglesa que el llamar continentales a los súbditos europeos como si Inglaterra no formara parte de este continente.

Es indudable que el sentimiento maternal en su lógica proporción es parecido no sólo entre los racionales sino entre los propios animales. Nadie puede negar esa pasión natural, pero la madre inglesa da la impresión de no mostrar al hijo ese sentimiento: si el niño llora en la cuna, salvo excesos, procura no adaptarlo a la costumbre de mecerlo o sacarlo de su cunita. Pautadamente disminuye la criatura su llanto si no se le atiende, en contraste con el aumento de su cólera si no se le atiende como sucede en otras partes.

El «you» se emplea para conversar, sea entre familiares o bien entre extraños. Los ingleses no poseen el equivalente latino «tu» y el distinguido por «usted» para clasificar las clases, aunque tienen el «Sir», «Lord» y otros títulos honorarios entre el elemento aristocrático y sobre el que nos ocuparemos a su debido tiempo.

El «you» iguala el tratamiento general. El niño recibe idéntica formación de trato que el padre o el abuelo, y si durante su entrada en la pubertad ha sido preparado en las escuelas residenciales o centros de educación en calidad de internado, el aislamiento familiar hace del mismo un carácter típico, es decir, un modelo de inglés: condescendiente, respetuoso e indiferente a aquello que no le interesa, es decir, no le impresiona la vida ajena, la forma de andar o la manera de vestir del semejante. Quizá porque desde niño está acostumbrado a presenciar la indumentaria de los sacerdotes, la peluca de los abogados, el sombrero de copa de los estudiantes de Eton, y el hongo, paraguas y cuello almidonado del oficinista o banquero de la City, agregando el modismo nacido durante la última guerra de ver a mujeres en las industrias con pantalones largos y no darle importancia al escocés con su

ropa tradicional consistente en la falda típica.

El inglés no es amigo de largas conversaciones, como tampoco lo es de escribir extensamente. Lo esencial es decir lo necesario, clara y lacónicamente. De ahí que aparte de los «clubs» políticos y literarios, la tertulia y el parloteo entre vecinos no es fase tan arraigada en el ambiente de aquí como en el continente; cierto que existe una tendencia en algunos distritos a curiosear y conversar, pero debido a que se hace entre la valla del pequeño jardín de las casas construidas simétricamente, y por la parte trasera, la costumbre pasa inadvertida para el pasajero curioso.

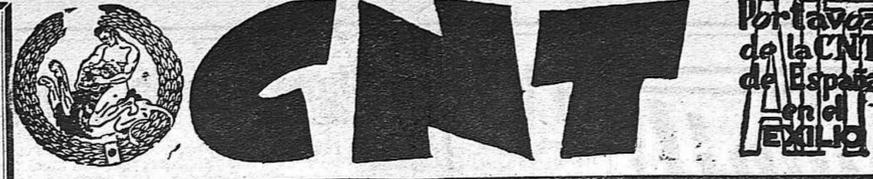
Se exterioriza la emoción y la curiosidad británica en las solemnidades militares o en el desfile de la cabalgata del «Lord Alcalde», que anualmente se celebran, en los espectáculos deportivos, en donde las pasiones individuales desbordan el sentido moderado del resto de la semana, si el espectáculo accede a fines de la misma. De esas manifestaciones, el culto a la tradición, cuyo símbolo son los colores del estandarte que cada año en presencia del monarca se entrega a un regimiento militar, es sin duda alguna el más sensacional de todos. Cada año sufren sofocamiento por el calor espectadores (que son atendidos por los enfermeros voluntarios de la institución St. John Wood's Ambulance) y no pasa ceremonia sin que se desplome también alguno de los soldados formados cuya vestimenta y casco deja solamente la boca y nariz al descubierto. Esta solemne parada militar se celebra en pleno verano y la falta de costumbre en el clima crea la costumbre del síncope.

También es tradicional el espectáculo de las carreras de caballos conocidas como «Royal Ascot», cuyo origen se hace remontar a más de dos siglos. Los caballos son el pretexto para que a las damas se les despierte la curiosidad como elemento interesado en las novedades de la moda femenina: el panorama de cabezas masculinas no presenta variaciones: el sombrero de copa gris es la costumbre permanente, mientras dura el curso de las apuestas y el de los caballos. Durante esa semana típica el famoso «Derby» y el «Grand National» tiene interesada a la mayoría del pueblo inglés.

Existe en Londres el individuo que se embelesa contemplando cómo trabajan los tractores quienes demuevan una casa en ruinas. Es el prototipo del vagabundo aristocrático que pulula por los alrededores de la parte desgarrada de la City. Da la impresión de no tener otra ocupación ni mejor entretenimiento durante el día que agolparse al círculo de curiosos para ver sudar a sus semejantes.

Como vemos, la curiosidad inglesa es distinta de la vulgarmente conocida en otras partes, pero como los demás aspectos de su convivencia y desenvolvimiento, los rasgos característicos han sido, son y serán el comentario y el asombro de muchos observadores.

A. ROA.



DIVULGACIONES

ALGO SOBRE ESCRITURA Y NUMEROS

La caligrafía es el arte de escribir con hermosa letra, clara y elegante. Cada persona escribe bajo la influencia de su cultura y de su carácter. Este producto se denomina grafología. Si en nuestra caligrafía y grafología encontramos ciertas deficiencias, podemos y debemos rectificar, acudiendo a los medios que nos ofrece la experiencia. Y ello nos interesa, porque estas deficiencias pueden acarrear, a veces, varios inconvenientes, incluso cuando se trata de defectos físicos mínimos y apenas notados.

Pararse en el camino y volver la mirada hacia lo pasado para darse cuenta del terreno recorrido, es una de las funciones del intelecto humano más de acuerdo con nuestra naturaleza, tanto desde el punto de vista material como espiritual.

En todos los órdenes es conveniente el estudio retrospectivo de la vida humana. Averiguar cómo se dinamizaron las ideas, cómo lo inmaterial se convirtió en fuerza es una de las mayores conquistas de todos los tiempos y lugares y de todos los momentos.

En la mano tengo un recorte del diario titulado «Historia de la escritura», por Edith Hare y Roland Chanson, autores éstos que condensan en cinco láminas maravillosas el desarrollo y transformación de la escritura. Otros tratados sobre este tema he conocido también, pero el que aludo lo considero perfecto para gloriar el tema que nos ocupa.

La primera escritura nace del dibujo, no hay duda, pero de un dibujo burdo e imperfecto como son, al nacer, todas las cosas, y en este caso lo natural era la representación de los objetos en serie, en orden o en desorden según se ofreciesen a nuestra observación.

Dibujar unas figuras geométricas, unos tipos de vestidos, un toro, unas siluetas japonesas o chinas, unas arcaicas o un monolito, un perro, figuras humanas, etc., no es escribir sino copiar la parte corpórea, y a lo más, representar las sombras sobre un plano de piedra, de madera, de barro u hojas secas, etc., etc., lo que está muy lejos de inventar los signos que representen palabras capaces de ser interpretadas.

El deseo de comunicar a los otros nuestros problemas empujó muy pronto a los hombres a hacer uso de signos y fórmulas duraderas. No obstante los esfuerzos de las misiones científicas, la escritura de ciertas civilizaciones muy antiguas no ha sido todavía descifrada como lo han sido los jeroglíficos. Los egipcios no nos han transmitido el secreto de su escritura sino después del descubrimiento en el pueblo de Rosette, en 1798, de una piedra que ostentaba un texto en dos idiomas, el egipcio y el griego. Juan Francisco Champollion consiguió leer los signos egipcios. Los fenicios fueron los primeros que imaginaron la creación de un alfabeto que los griegos perfeccionaron con las vocales.

En dos grandes ramas se bifurcan

por ALBERTO CARSI

Con el número de letras del alfabeto español (28 signos) y casi otros tantos del alfabeto francés (26), se pueden hacer incontables combinaciones. Y no contamos con el número de caracteres de los alfabetos chinos aquí aludidos de 600 y 700 figuras...

Los problemas que incluye la existencia de tantas letras serán motivo de otro estudio, con expresión de eminentes autores como son nuestro Balmes y nuestro José Comas Solá, cuyas peregrinas intervenciones nos aportarán mucha luz y nos prepararán para la lógica resolución de los más aparatosos problemas y complicadas combinaciones. De momento freemos nuestro impulso y esperemos nuevas soluciones al inacabado problema de la «Historia de la escritura y los números».

JOVENES!
LEED Y PROPAGAD
LAS PUBLICACIONES
LIBERTARIAS

CONMEMORACION DEL 19 DE JULIO
En Toulouse, el 21 de julio, a las nueve de la mañana, en el Palais des Sports

A base de los siguientes oradores:
MANUEL LLATSER
(por la F. I. J. L. en exilio)
RAYMOND FAUCHOIS
(por la C. N. T. Francesa)
JOSE PEIRATS
(por la G. de RR. del Alto Garona)
GERMINAL ESGLEAS
(por el S. I. de la C. N. T. de España en exilio)
Por la tarde a las 3, GRAN FESTIVAL DE VARIEDADES

LA LIBERTAD COMO TEMA

(Viene de la página 1)

Sin duda alguna su método y sus conclusiones difieren de los de casi todos los sociólogos contemporáneos por el tono pesimista que los distingue. Pero se trata de un pesimismo seguro de sí mismo, es decir, que se sostiene por su absoluta lucidez. La autora lo dice mejor: «Si queremos atravesar virilmente esta época sombría, tenemos que abstenernos, como el Ajax de Sófocles, de alimentarnos con esperanzas vacías». Esperando poco, seguramente, de nuestra época, elaboró Simone Weil sus ensayos críticos sobre los tópicos más candentes entonces y ahora. Es curioso notar que, casi todas las reflexiones que se insertan en este volumen, están firmadas antes de la segunda guerra mundial. Sólo los últimos fragmentos pertenecen a los años mismos de la guerra. Sin embargo ya entonces ocupaban el centro de las meditaciones de la autora los problemas de la libertad y de la opresión, exactamente como en este momento siguen siendo la preocupación vital de otros pensadores que observan con inquietud las derivaciones peligrosas de la sociedad capitalista.

Exactamente como hace Popper con Platón arremete Simone Weil contra ciertos «mitos» surgidos al calor del

auge marxista o elaborados por sus subalternos, desbrozando lo que fueron fundamentales aportaciones de Marx a la crítica social de lo que sólo son vulgares profecías toscamente alimentadas por el sentimiento reverencial de los secuaces. Su crítica es constructiva y tiende a preservar una cierta idea de pureza original en la tradición socialista, pero sin adherir a ella inconscientemente. Así, las páginas de este libro están llenas de sugerencias sobre los métodos de la organización obrera, de la finalidad de la Revolución, de la composición del organismo social y de las causas que en él promueven conflictos de tipo totalitario. Esas causas no son siempre producidas por las necesidades del desarrollo capitalista — y en este sentido es singular su análisis del régimen soviético — sino también por las derivaciones erróneas de los movimientos llamados socialistas y revolucionarios.

El enfoque que hace Erich Fromm de la sociedad contemporánea es distinto. El nexo de unión entre estas tres obras es una idéntica preocupación por el destino del hombre y de su libertad. Pero Fromm aporta nuevos elementos a su crítica de la sociedad y tiene proposiciones para

remediar sus males. Evidentemente es un médico. Su diagnóstico va guiado de un importante capítulo de soluciones diversas. Puede apreciarse en tal diversidad, una modestia en el sentimiento. Ya había escrito anteriormente el mismo autor que no la verdad obtenida sino en la vida buscada estaba el incentivo válido para el pensamiento.

El libro de Fromm está matizado por curiosas revelaciones, algunas sacadas en sus experiencias como psicoanalista, otras en sus estudios estadísticos variados. Por lo pronto el primer capítulo de su libro lleva el título: «Estamos sanos?». De esta pregunta un tanto paradójica se hacia un estudio psico-sociológico un hombre contemporáneo. Demuestra cómo las causas de mala salud mental se originan por las deficiencias del sistema social. La primera de esas deficiencias que señala es la que hoy nuestro sistema económico está funcionando muy bien, es otras razones porque gastamos millones de dólares al año en producir armamentos. Si, como la autora aconseja, alguien pide que en vez de cañones se fabriquen casas y útiles, se le acusa de obstaculizar la libertad y la iniciativa individual. Nueva paradoja.

La opinión de Fromm es la de una sociedad toda, una cultura, pueden estar enfermas. ¿Cómo establecer entonces el grado de normalidad de sus individuos? La estadística de suicidios y homicidios en diversos países «civilizados» parece indicar, por cifras elevadas, que un alto porcentaje de individuos no obtiene nuestro sistema social satisfactorias sus más vitales necesidades materiales. ¿No es revelador el hecho de que el 17% de todas las incapacidades del servicio militar en EE. UU. debiera en la última guerra a enfermedades mentales? Otras de las comprobaciones de Fromm es la que el índice más bajo de suicidio se da en los países más pobres, y desarrollo social tienen elevados puntos de contacto.

Al analizar la estructura de la sociedad contemporánea Fromm irriga contra el crecimiento de los juicios sociales de tipo destructivo que conspiran contra la libertad. Algunas páginas abandonan incluso lenguaje científico para recurrir al panfletario. Es notable su crítica al régimen totalitario como manifestación última de una sociedad que en la ambición de poder alcanza su máxima aspiración de realización. Para él esa sociedad es la que convierte al hombre en «un apático suyo», en vez de ser la que promueve la manifestación de sus facultades creadoras. La sociedad ideal es aquella en que ninguna persona tiene poder sobre otra y en que cada una de ellas realice sus necesidades a base de cooperación y «realidad». Esto parece ser la meta del psicoanálisis humanista.

(Pasa a la página 2)

Benito MILA

A PROPOSITO DE DIDEROT

(Viene de la página 1)

Diderot no andaba descaminado. Se sabe que el autor de la «Enciclopedia» tuvo que sufrir mil persecuciones por haber hecho pasto del público tal monumento de saber; su autor fue perseguido, y los suscriptores que detenían un ejemplar de dicha «Enciclopedia» fueron invitados por los editores del Reino a hacer entrega a fin de que fuese destruido el cuerpo de delito. Diderot tuvo que apelar a todos los subterfugios para escapar a las persecuciones judiciales y poder llevar a buen término su «Enciclopedia».

Hay que recordar—y hacer que lo recuerden cuantos intentan hacer que se olviden estos procedimientos, que algunos, siempre los mismos, se placen en prolongar hasta nuestros días—que la «Enciclopedia» fue condenada por la asamblea del Clericalismo. Desde 1776 el partido devoto hizo presión a Sartine, y este último, que, para propia seguridad, temía a aquel partido, prohibió la distribución de la «Enciclopedia». En aquella época el librero Le Bretón fue recluido en la Bastilla. Siguiéron ejecuciones, entre ellas la del Caballero de La Barre, que por su negativa a descubrirse ante la procesión fue conducido al suplicio. Un consejero del Parlamento—nada ha cambiado entre ellos—acusó a los filósofos de responsables de las profanaciones de Abbeville. Diderot tuvo que esconderse. Voltaire le aconsejó exiliarse y, con un paréntesis, Catalina II de Rusia invitó a San Petersburgo para terminar su «Enciclopedia».

Para rechazar la hipótesis de M. Diomans, quien parece negar a la ligera que bajo Luis XV los escritos filosóficos, censurados o no, causaban serios inconvenientes a sus autores, André

Billy recordaba estas líneas juiciosas: «Si la censura de las obras filosóficas se había debilitado, ni los jesuitas, ni Ferón, ni el Consejo de París, ni el arzobispo de París, ni la reina, ni el partido del delirio, ni el Parlamento se habían debilitado» de lo que resultó que en 1758, D'Alambert—co-director de la «Enciclopedia»—anunció su intención de dimitir, lo que hizo en octubre del año siguiente.

Es sabido que Diderot, en la época, estuvo a punto de emprender la fuga para escapar a la vindicta policíaca. Por lo tanto, quejarse o pedir las razones del misterio de las obras póstumas, y tratar de resolver sutilmente la cuestión es querer derolar la pildora, atenuar la arbitrariedad o hacer olvidar el reinado de la iniquidad. Posiblemente Diderot pudo editar esta parte de su obra adulterando su pensamiento, ahogando su risa, desnaturalizando su espíritu, alterando sus juicios; pero Diderot negóse a mutilar sus escritos y dejó a cargo de sus herederos la publicación o no de su pensamiento in-

tegral. Dejó en manos de su hija sus manuscritos y copias.

Pero volvamos a la edición de la correspondencia de Diderot, emprendida por el erudito apasionado que es M. Georges Roth, que confió la impresión de su obra a M. Lindou, director de las «Editions de Minuit». Ante el incesante de esta enorme correspondencia, que revelaba una empresa comercial desastrosa, asistimos a un gesto poco común en nuestros días, en un mundo librado al mercantilismo extravagante.

El editor, queriendo estar a la altura de una tal probidad, respondió con que trataría de publicar hasta el fin esta Correspondencia, cualesquiera que fuesen los gastos. Desventura de una correspondencia, cierto; pero desenlace repleto de sensatez y de dignidad. Esperamos que ello pueda ayudar a una más grande difusión de la correspondencia de Diderot por este mundo que se dice letrado e interesado en las cosas del espíritu.

HEM DAY.

CONVIVENCIA

(Viene de la página 1)

cuando aun los organismos políticos exilados e institucionalistas soñaban en las antas de las embajadas que nos sirvieran en bandeja una República y que, como consecuencia, provocaran bajo presión exterior la caída horizontal del franquismo que seguía manteniendo su equilibrio vertical en la península. Pero como los sueños sueños son, al despertar los mismos que no aceptaron aquel pacto de convivencia propuesto por nosotros, se han embarcado en otro pacto de circunstancias—el de París—con el tema de que la liberación de España ha de ser obra de los españoles mismos, tomando la expresiva frase de nuestro haber y aplicándosela ellos como si se tratara de un original inédito.

Vicente ARTES

PAGINAS VIEJAS MIS PRIMOS

por Luis DE TAPIA

dia... Los que no traen quesos, ni tortas, ni nada absolutamente... Los que se presentan de sorpresa y por derecho propio, con ánimo de que les demos el gabinete y la alcoba principal de nuestro honrado domicilio... ¡Mis primos, en una palabra!

¡Valientes primos!... Ella es andaluza, displicente, con un gesto en la boca que la da una expresión especial, así como si todo la causase asco. Siempre parece disgustada. Y respecto a pèzeza, es un encanto de criatura. La característica de su temperamento es la flojeza. Para hacer cualquier cosa tarda dos horas. Yo quiero cosa tan floja tan floja ni jamás he visto prima tan floja. Y en una guitarra destemplada. Y con esta prima es inútil apretar las clavijas, porque salta. ¡Menudo genio tiene! Claro que esto del genio depende de que este del genio depende desde infancia padece. Porque ni su infancia está mala. Mi prima viene a la corte a ver los festejos y a ver al médico. Esto de la robusta salud de los isidros es otra leyenda. Casi todos los forasteros que a la corte vienen traen una grave dolencia que consultar.

Pocos son los que se marchan a su pueblo sin ver al especialista de más fama en la corte. Algunos

hasta se operan aquí. Y mientras dura la operación se están en nuestro hogar como si la alcoba que les cedimos fuese un quirófano. Mi prima no es de las que necesitan operación alguna. Pero todos los días necesita hacer dos visitas precisas: una, al doctor, y otra, a una amiga. De su mismo pueblo, que vive aquí. Eso de encontrar en Madrid a gente de allá es muy característico de los isidros. Generalmente tienen en la corte paisanos, y a diario los visitan porque de otro modo parece que les falta algo. Mi prima es en esto exagerada. Siempre está en casa de su amiga. Nos hace comer tarde, no llega a tiempo de cenar, y el régimen de mi casa está alterado por causa de tal visita... Y es lo que yo digo: si tanto afán tenían mis primos de estar con su paisana, ¿por qué no se fueron directamente a vivir con ella?...

¡Misterios! de la atracción de forasteros!... En fin; mi prima es así, y respecto a mi primo... también es de abrigo.

Mi primo es un señorito de pueblo importante. Es de la misma localidad que mi prima. Ambos son de una ciudad andaluza, cabeza de partido, juzgado de primera instancia y Casino a todas horas...

Mi primo no sale del tal Caserío mientras vive en el pueblo. Ya antes de casarse era el punto más fuerte de la localidad. Por eso se quedó sin dinero y tuvo que casarse. Mi primo se casó con mi prima, que tiene dos casas, una viña y varios olivares; hicieron el viaje de novios a Granada; se retiraron, vestidos de moros, en la Alhambra, y... volvieron a su ciudad natal diciendo: «Tenemos que ir a Madrid más adelante...»

Y en efecto, llegó el día de venir a la corte y se encajaron en mi hogar.

Una bella mañana (como dicen los franceses) se presentaron de repente ante la puerta de mi piso llamaron al timbre, salió la muchacha, y...

—¿Aquí hay unos señores de fuera que preguntan por ustedes...?

Nosotros hicimos pasar a los forasteros, y... —¿Caramba!... ¡Vosotros por aquí!... Pero, ¿cómo ha sido esto?